

¡Proletarios de todos los países, uníos!

Nuevo Rumbo

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA

N.º 2 - 40 pts.

MADRID, 29 de febrero de 1984

Elecciones en Euskadi

Después de una campaña electoral crispada y llena de tensión verbal entre los partidos mayoritarios de la nacionalidad vasca, a la que se sumaron las acciones de los GAL y de los Comandos Autónomos, se han celebrado el pasado 26 de febrero las elecciones al Parlamento de Euskadi.

La campaña electoral estuvo marcada por diferentes ataques descalificadores, y se

(Pasa a pág. 6)

Solidaridad con los trabajadores del METRO de Madrid.

¡Ni una sanción, ni un despido!
NO MAS «SERVICIOS MINIMOS»

(Información en Pág. 10).

¡OTAN NO!, ¡BASES FUERA!



La comitiva del P.C. en la IV Marcha a Torrejón.

Todas las sutilezas de los medios de comunicación para restar impulso a la campaña por la salida de España de la OTAN y por el desmantelamiento de las bases USA en nuestro territorio, se desmoronaron ante los hechos. La cuarta marcha a Torrejón lo demuestra claramente.

Una asistencia que triplicó a la mejor de las anteriores; un sentido del orden impecable, preciso; una participación más diversificada, que comprendía

un espectro político amplísimo; el entusiasmo de los componentes de la marcha, que en un clamor incansable gritaban ¡OTAN, no! ¡Bases fuera!, ¡Referendum, ya!, estaban diciéndole al Gobierno que debe desechar la esperanza de que el tiempo trabaje a favor de sus intenciones para que se pudra en el olvido el cumplimiento de sus compromisos electorales.

Contra esa filosofía del conformismo que algunos ministros comienzan a poner en circula-

ción en torno a «las dificultades» que comporta la salida de la OTAN; frente a los que hablan de que las bases están en nuestro país por «compromisos anteriores», el pueblo español que quiere la paz, que quiere el desarme, que quiere la absoluta independencia, que exige que nuestra política la hagan los españoles y no el Pentágono, clama:

¡OTAN, no! ¡Bases fuera!
¡Referendum, ya!

No se hagan ilusiones los que

adoptan esas posturas «comprensivas». Nuestro Partido que en la marcha de Torrejón fue la fuerza más numerosa y coherente no les va a permitir que dejen pudrir en el olvido ese vital problema de la paz.

Si es preciso, con una insistencia de mosca borriquera, les vamos a agujinear, constantemente, día a día, minuto a minuto:

¡OTAN, no! ¡Bases fuera!
¡Referendum, ya!

(Pasa a pág. 16)

Los comunistas de Huelva con el P.C.

Una muestra importante de la resonancia del Congreso de la Unidad de los Comunistas y del crecimiento de nuestro Partido en el corto espacio de tiempo desde la celebración de aquél, es la resolución tomada por varias organizaciones del partido eurocomunista en Huelva, y que encabeza el camarada José Luis Cintado, secretario provincial de organización y otros cuatro miembros de su comité provincial.

En rueda de prensa convocada por estos camaradas, de la cual dieron cuenta los diarios «Odiel» y «Huelva» entre otros periódicos andaluces, después de denunciar la caducidad del proyecto eurocomunista de clara desviación socialdemócrata

(Pasa a pág. 4)

2.º Pleno del Comité Central



Aspecto del IIº Pleno del Comité Central del P.C.

Presidido por el Secretario General, camarada Ignacio Gallego, durante los días 25 y 26 de febrero se celebró el 2.º Pleno del Comité Central. A propuesta del Comité Ejecutivo, se aprobó el siguiente Orden del Día: 1.º Informe sobre la situación política y las tareas del Partido. 2.º Sobre composición de los órganos de dirección del Partido. 3.º Sobre composición del Comité Ejecutivo del Partido y el Secretariado del Comité Central. 4.º Cuestiones Diversas.

El camarada Ignacio Gallego, en un extenso y documentado informe, analizó la situación política nacional e internacional, así como las tareas que corresponden a nuestro partido en

(Pasa a pág. 8)

Pensionistas y jubilados

¿Qué hacemos con los viejos?

Entre todos los índices de iniquidad y explotación que la clase dominante ejerce sobre la Sociedad, este segmento compuesto por cerca de seis millones de jubilados y pensionistas, es el que padece el peor grado de abandono del conjunto de la población.

Para una sociedad capitalista, cuyo fundamental objetivo es la obtención de beneficios, este enorme ejército de seis millones de personas, apartados del sistema de producción, es un pesado fardo que disminuye la disponibilidad acumulativa de capitales. No importa que durante muchos años se hayan traído una parte considerable de los salarios, ni que la porción que las empresas tributaban a la Seguridad Social, haya sido considerada un componente del precio de los productos o servicios, con lo que se derivó el tributo hacia los consumidores. No importa tampoco que estos seis millones de jubilados y pensionistas, hayan sido el factor esencial de esa acumulación capitalista, haciendo posible la sociedad desarrollada, a costa de percibir salarios de miseria. Lo único que importa en una sociedad fundamentada en la obtención de beneficios, es librarse de cualquier compromiso social o, en su defecto, reducirlo al mínimo posible.

Hombre, ¿qué hacemos con los viejos? La respuesta está privada de toda consideración humana. Lo ideal para una sociedad capitalista sería que los viejos murieran al día siguiente de su desinserción del aparato productivo, con lo cual se obviarían esas zarandajas de las atenciones sociales. Como evidentemente eso no es posible, la alternativa está en pensiones de miseria que la inflación se encarga de erosionar más y más; en minimizar las atenciones sociales, reduciéndolas a límites vergonzantes; en generar una filosofía de desdén a los viejos, en la que se hace participar al conjunto de la sociedad, incluso a las familias, considerándoles una carga insostenible para las generaciones jóvenes.

En esta trampa caen sectores sociales que deberían ser oponentes decididos a esta desalmada política de abandono a los que ya no trabajan, porque trabajaron demasiado. Se tiende a quitarse la mala conciencia, recordando que hay dos millones y medio de parados y una legión de jóvenes que esperan su primer empleo... ¡Ah! Y, la crisis, esa crisis que por lo visto es responsabilidad de esos jubilados que «disfrutan» de pensiones que no llegan a las 18.000 ptas., de media con las que, no se sabe mediante qué milagros, aún subsisten.

Pero hombre, esos viejos que



Todos somos ciudadanos. Todos servimos. La soledad es un triste patrimonio del capitalismo.

no quieren darse cuenta que hay crisis, parados, jóvenes sin dotaciones para el ocio y tantísimas otras necesidades prioritarias ¿no comprenden que su mejor servicio a la Sociedad es morir?

Pues bien, no. No quieren morir. Quieren vivir lo más posible, y en condiciones dignas, todo lo que permita la situación en la que nos desenvolvemos. Es una monstruosidad considerar a nuestros jubilados y pensionistas, aislados del conjunto de los problemas que genera la crisis. Sólo puede contemplarse como una parte del todo, en modo alguno como un peso extraño del que nos sentimos tentados a desembarazarnos. En todo caso sólo hay una diferencia: que las soluciones a largo o mediano plazo, carecen de atractivo para los que, por razones naturales, no pueden esperar mucho. No hay otra diferencia. Los dos millones y medio de parados, la legión juvenil a la busca de primer empleo, o los niños sin escuela o mal escolarizados, no tienen intereses contrapuestos con los jubilados y pensionistas; son simplemente distintas caras de un mismo problema.

La crisis atenua a la sociedad capitalista. Pero ésta no ha sido provocada por los trabajadores, ni por los jóvenes buscando empleo, cuyo único delito es llegar a la edad de incorporación laboral en un momento de crisis, ni por los niños, carentes del sentido de la oportunidad capitalista que llegaron a la edad escolar en tan inadecuado momento ni, por supuesto por los viejos que les tocó vivir un azoroso período histórico inmisericordiosamente explotados, del que se les recompensó con pensiones misérrimas.

Pero la crisis está ahí, inexorable. A los compañeros socialistas, el pueblo español les proporcionó diez millones de votos «para el cambio». Formidable instrumento para quién tuviera vocación de utilizarlo enérgica e

inteligentemente. Pero el paro aumentó en más de medio millón, los jóvenes siguen esperando su puesto de trabajo y los jubilados se han visto burlados con una subida de pensiones irrisorias que reducen su capacidad adquisitiva a límites de hambre tercermundista.

No hubo cambio, en todo caso un cuarto de vuelta más al torniquete de la explotación. El Sr. Boyer, —insigne economista del capitalismo— nos pide paciencia, consentir en la reducción salarial, en el estancamiento de las pensiones devoradas por la inflación... porque no hay disponibilidades financieras. Pero hay un río de millones para el plan FACA —antes denostado, cuando se merodeaba el poder—; para la modernización de las fuerzas armadas, para la homologación con los componentes de la OTAN; para subir los emolumentos de los señores diputados y senadores en casi un cien por cien; para mejorar la asignación de la Casa Real, y un etcétera larguísimo y vergonzante. Muchos votantes se están preguntando como es posible que se destine un duro a todos estos fines, mientras haya pensiones de 8.000 ptas. Nosotros no nos lo preguntamos: tenemos memoria histórica.

Por eso, porque tenemos esa memoria, sabemos que el problema de las jubilaciones solo se resolverá movilizándolo, con todas las limitaciones que comporta la edad avanzada, a toda la enorme franja social afectada por la deshumanizada política capitalista hacia los pensionistas. En ese empeño tienen que acompañarnos los que trabajan, los parados, los jóvenes, los pequeños industriales y comerciantes, los profesionales. Todos ellos, algún día, se convertirán en pensionistas. Mejorar las condiciones de vida de los jubilados de hoy es, pues, preparar una vejez, decorosa y feliz para los jubilados del mañana.

Angel Soria

El 28 de febrero
«Día de Andalucía»

Un 28 de febrero reivindicativo

El 28 de febrero, día de Andalucía, no es sólo la fiesta de los andaluces: el 28 de febrero es además una jornada reivindicativa, una jornada en la que hay forzosamente que recordar los innumerables problemas de la más grande de nuestras regiones y nacionalidades.

La dimisión de Escuredo lo demuestra a las claras: por detrás de oscuras historias sensacionalistas, el tema de las competencias y el de la Reforma Agraria elaborado por la junta de Andalucía han sido los motivos de la primera gran crisis sufrida por el PSOE desde que accedió al gobierno. Y eso que la Reforma Agraria de Escuredo es, a los más, la ley de la nacionalización capitalista del campo andaluz.

Muchos son los problemas de Andalucía por los que hay que seguir luchando:

Es necesaria una AUTONOMÍA PLENA, con todas las transferencias necesarias, especialmente en materia agrícola: Iryda, Icona, etc.

Es necesaria una REFORMA AGRARIA auténtica, con la expropiación con indemnización simbólica de cuatro millones de hectáreas mal utilizadas; con un plan de repoblación que afecte directamente a 500 mil hectáreas; con una ordenación del cultivo que afronte la siembra de cultivos sociales de frutales, olivos, algodón, etc., con la creación de una industria de transformación de productos agrarios por comarcas y según cultivo; con un fondo de empleo rural que cubra las necesidades que la Administración olvida; con la creación de un puesto de trabajo para cada trabajador



Trabajan hasta los niños a cambio de nada...

agrícola por cuenta ajena mayor de 16 años; con una serie de obras de infraestructura (hospitales, escuelas, comunicaciones) que lleve una vida digna al campo.

Son necesarios el mantenimiento de la INDUSTRIA existente (Astilleros de Cádiz) y la INDUSTRIALIZACIÓN de la región.

Son necesarias muchas, muchísimas cosas en Andalucía. Por ellas va a seguir peleando el Partido Comunista, y frente al olvido secular, que es ni más ni menos que la política de las clases dominantes, de un pueblo. A Andalucía tampoco ha llegado el tan esperado cambio.

Al camarada Martino

Homenaje ferroviario

Con motivo de su jubilación en RENFE, nuestro camarada JOSE LUIS MARTINO DE JUGO, miembro del Comité Central del Partido y de la redacción de «Nuevo Rumbo», ha sido objeto de una emotiva comida-homenaje, con nutrida concurrencia, en un céntrico hotel de la capital del Estado, por sus compañeros ferroviarios.

En los brindis de rigor intervinieron Benito Barrera y M. Fernández Aller, secretarios generales de la Federación de T. y C. y del Sindicato Ferroviario de CC.OO., respectivamente. El ex-senador José Alonso y el abogado laboralista Luis Huete. Ignacio Grajal y Manuela Nieto, por UGT y José Manuel Gil y Alberto Garrido, por CC.OO. todos de los comités de centros de trabajo de la D.I.O.I. y MANTENIMIENTO DE INSTALACIONES FIJAS y secciones sindicales.

También tomaron la palabra Manuel F. Cachán, representante por CC.OO. en el consejo

de administración de RENFE, así como los ingenieros jefes de la Dirección de Inversiones en Obras e Instalaciones de la empresa, señores Aparicio y Fernández de la Cigüña.

En las distintas intervenciones se destacó la permanente dedicación en las luchas antifascistas y del movimiento obrero, los años de cárcel y despido de la empresa, así como la honestidad profesional ferroviaria del comunista Martino. El homenajeado, que recibió diversos regalos, agradeció emocionadamente el acto que se le dedicaba, prometiendo no cejar en seguir poniendo su contribución por una sociedad más justa, libre de explotados y explotadores.

La redacción de «Nuevo Rumbo» se une al merecido homenaje y dice al camarada José Luis Martino: Aquí no hay jubilaciones; ahora más horas de dedicación al trabajo del Partido, que influirá poderosamente también en beneficio de los trabajadores ferroviarios.

Nuevo Rumbo

Comité de Redacción: Miguel Naveros, Trini Torrijos, Angel Soria, Marcelino Rodríguez.
Secretario de Redacción: José Luis Martino de Jugo.
Responsable Político: J. M. Pravia.
Edita: Partido Comunista. c/ Infantas, 9, 1.º.
Madrid 4. Telef.: 232 50 63.
Imprime: El Adelantado.

EDITORIAL

Euskadi necesita del Partido Comunista

Los resultados de las recientes elecciones al Parlamento Vasco parecen demostrar en lectura sencilla, que los hechos son testarudos a pesar de que todas las opciones que se presentaron tratan de convencernos de su triunfo o al menos de que «consolidaron» los votos anteriores. Los resultados ponen de manifiesto el triunfo aplastante de las organizaciones abertzales, y la desorientación de una parte de los trabajadores vascos que incrementan con sus votos las opciones nacionalistas de derechas colocando al margen de los intereses de clase los intereses nacionales.

La incompreensión reciente del PCE, del «problema vasco» y la falta de una clara y consecuente asunción de los derechos nacionales de Euskadi, han llevado poco más o menos a convertir en testimonial la opción comunista en Euskadi. Por lo demás el posicionamiento de los eurocomunistas vascos en los últimos tiempos, con las fuerzas de la derecha más reaccionaria, a la hora de adoptar posiciones frente al terrorismo, han coadyuvado al rechazo de amplios sectores de las provincias vascas de lo que queda del PCE.

La evolución del voto al PCE-EPK desde 1977 son una prueba concluyente de cuanto decimos. Desde los 46.000 votos de 1977 se ha llegado a los 14.921 del 26 de febrero pasado. Es decir, con el 1,33 % del electorado, con un rechazo cada vez más decidido de amplios sectores de trabajadores, con una disminuida capacidad para la movilización de masas, con un desprestigio creciente entre las masas, con una seudo-teoría, el eurocomunismo, que nada dice de los trabajadores vascos.

Y que conste que en esta ocasión no vale lo de la confusión de siglas de nombres o de símbolos, ya que las únicas candidaturas de denominación comunista fueron las del PCE-EPK.

Las otras opciones de izquierda, radicales o renovadores, que mantuvieron sus votos, o bien retrocedieron o incrementaron ligeramente sus resultados, según se refiere a las pasadas elecciones sindicales o municipales, no representan opciones de clase, por carecer de la claridad y firmeza ideológicas que deben caracterizar a todo partido comunista, a pesar de que en ellas existan amplios sectores de militancia con la que hay que contar para recuperar el P.C. en Euskadi.

El Partido Comunista, constituido en el Congreso de Unidad de los Comunistas para recuperar el Partido para el conjunto de los trabajadores, no participó en estas elecciones. La coincidencia de las tareas congresuales con la presentación de listas y candidaturas nos imposibilitó de participar en estas elecciones.

En cualquier caso, el P.C. quiere dejar claro, que reafirmamos nuestra decisión de poner en pie para Euskadi, como lo estamos haciendo en otras regiones y nacionalidades del estado Español, el gran Partido Comunista que todos los trabajadores vascos necesitan. Lucharemos, pues, por recuperar el P.C. también en Euskadi. Sabemos que no es tarea fácil, que nos habrá de costar muchos esfuerzos. Pero no cejaremos hasta que lo consigamos, hasta que la clase obrera y todos los sectores populares en Euskadi recuperen el Partido Comunista, que satisfaga sus intereses de clase y, a la vez, defienda y dé solución a los derechos nacionales del pueblo vasco.

Escisión, no: unificación

La desazón que produce en el P.C.E. nuestra presencia en la arena política, junto a los obreros, campesinos y capas sociales progresivas, nos exige unas puntualizaciones que pretendemos no sean ácidas, porque nosotros la acritud la tenemos reservada para el enemigo y vosotros en modo alguno lo sois. Al contrario, deseamos ardientemente juntar nuestros brazos y marchar unidos en las batallas que nos tienen reservados el presente y el porvenir. Como en otros tiempos...

Pero es una exigencia que pongamos alguna claridad para nuestro futuro entendimiento, que esperamos evidentemente se produzca pronto. Rechazamos —no queremos decir airadamente— esa falsa calificación que se hace de nuestro Congreso de Unidad. No, no somos escisionistas, camaradas. La escisión en el P.C.E. se produjo hace muchos años: en 1959, 1968, 1972. Se fue iniciando soterradamente. En los Congresos IX y X se confirmó clamorosamente.

Se había consumado la peor de las escisiones, la ideológica, la de los principios. Se distorsionó a los clásicos del Socialismo, siguiendo viejos empeños de Bernstein, Kauski y otros notables epígonos del reformismo para, finalmente, en el IX Congreso, con arrumacos de hipócrita tristeza, prescindir de Lenin —eso sí, agradeciéndole los servicios prestados en

1917— como ideólogo obsoleto que ya no correspondía a las situaciones de nuestros tiempos. Como si el marxismo de nuestros días se pudiera entender sin la aportación viva y creadora de Lenin. El Marxismo que se expresa hoy en esa síntesis del marxismo leninismo.

El producto espúreo de tal hazaña ha sido el eurocomunismo ¡Bizarra ideología! Ideología que le ha llevado a perder el respaldo de la clase obrera, de más de dos tercios de sus militantes, y hasta el respeto de las capas progresivas de la sociedad. Ideología que le ha minado su base electoral, la única que buscaba y apetecía pretendiendo competir con el P.S.O.E., en un reformismo desafortado. Esa es la escisión que no podemos soportar, queridos camaradas comunistas —¡decimos comunistas!— del P.C.E., conmovedoramente aferrados a unas siglas que hemos amado tanto como vosotros y que quisiéramos recuperar, para librarlas de servir de cobertura a ese subproducto eurocomunista.

No, escisionistas no, camaradas. Estamos recuperando al Partido Comunista, bajo los principios ideológicos y orgánicos de los fundadores, en las condiciones de nuestro tiempo; con el talante honesto y abnegado que nos distinguió de otras formaciones; con nuestra indeclinable adhesión a la clase obrera y su papel histórico en la transformación de la sociedad hacia el Socialismo y el Comunismo.

Por el contrario, ya hemos conseguido que prácticamente todos los partidos y destacamentos dispersos de comunistas que se mueven en los parámetros del marxismo-leninismo estén en el seno del P.C. Y están llegando los que, después de penosas experiencias, habían perdido la fe en el comunismo español. Lejos de nosotros la tentación al triunfalismo. Tenemos dificultades como toda gran obra que empieza. Tenemos residuos inerciales derivados de prácticas políticas que se expresaron desde distintos sitios y, en algún modo crearon diferentes hábitos, pero es maravilloso contemplar como se resuelven problemas que habíamos presumido erizados de dificultades. Es tal la fuerza que tiene el sentido de la unificación comunista que las piedras con las que tropezamos en el camino, en lugar de pararnos nos hacen dar un paso más.

El camino está emprendido y lo haremos con buena andadura. ¿Porqué no nos acompañais, camaradas del P.C.E.? Es el camino que nos abrieron nuestros héroes y mártires, que fueron plerota el camino del marxismo-leninismo y el internacionalismo proletario.

Para seguirlo, nos estimularon y ayudaron partidos comunistas que vinieron a nuestro Congreso. ¿Por qué no nos acompañais?

Carta de adhesión

Soy una lectora de las teorías económicas, filosóficas y políticas de Marx, Engels y Lenin.

Tengo 25 años y si hasta ahora no he militado en ningún partido, ha sido porque el único en el que me hubiera podido integrar, el PCE, renunció a sus principios ideológicos.

El recientemente culminado proceso de unificación comunista ha hecho surgir la posibilidad de que nos integremos, todos los comunistas, en el apasionante trabajo de liberar a la clase trabajadora de la explotación capitalista.

Quiero felicitar a todos los camaradas y quiero, también darles ánimo para la ardua tarea que se aproxima. La pesada losa que el eurocomunismo ha echado sobre los trabajadores va a costar muchos años y mucho esfuerzo levantarla. Será necesaria una absoluta clarificación política y, sobre todo, ideológica. Será necesario no hacer ninguna concesión a los personalismos, a los desviacionismos. Será imprescindible una cons-



Buzón del correo

tante vigilancia revolucionaria.

Tenemos dos cosas muy importantes: una teoría, la mejor, basada en los principios del marxismo-leninismo, y la unidad, que durante todos estos años no ha existido entre los distintos destacamentos que se oponían a la política eurocomunista.

Estos dos elementos nos harán culminar, no cabe duda, la tarea de ofrecer al pueblo español el Partido Comunista que necesita y merece.

Saludos Comunistas.

Paloma Suárez. Madrid

Sugerencias

Camaradas y amigos: Saludo con alegría revolucionaria la

aparición de vuestro Partido, al que ya desde ahora, llamo mío, y como no, de vuestro periódico, que buena falta nos hacia a los trabajadores un órgano que analizara los hechos con una óptica distinta a la burguesa.

El periódico, vosotros lo sabéis, ha de mejorar mucho; me permito hacerlos algunas sugerencias:

A) Algunos artículos son excesivamente largos y abunda en ellos la reiteración de un mismo concepto; no por escribir más se piensa más.

B) Un fenómeno característico de nuestra época como es el deporte, creo que merece una información y una valoración —que en este caso ha de tener un carácter diferente al usual en vuestras páginas—. No pode-

mos olvidar que el deporte es un fenómeno de masas.

C) El humor es algo que por su utilización por la burguesía, ha hecho afirmar a muchos que es un fenómeno específicamente de derechas; no hay que analizar esto en exceso para rebatirlo. Creo que el tema merece algún espacio.

Saludos Comunistas.

Pedro Mora. (Madrid)



Desde el Distrito de Retiro

Pocos días antes del Congreso de Unificación Comunista, varios camaradas que militábamos en el PCE decidimos abandonar sus filas, dado el nivel de descomposición político y organizativo en dicho distrito y desde luego a nivel general.

Hace tan solo 15 días que nos constituimos como célula del P.C. y en estos momentos ya somos más de 15 camaradas y las perspectivas son de crecimiento continuado, además de contar con el claro apoyo de bastantes comunistas que todavía permanecen en el PCE, a los cuales saludamos.

Estamos seguros de que en breve consolidaremos una potente organización del partido capaz de tener el suficiente peso e influencia, que nos permitan ser la vanguardia política en el Distrito de Retiro.

Llamamos desde estas líneas a todos los verdaderos comunistas a que abandonen el PCE y se integren en el P.C.

Saludos camaradas.

Los comunistas de Huelva con el P.C.

(Viene de la 1.ª pág.)

y la identificación de estos importantes núcleos onubenses con los principios del marxismo-leninismo y el internacionalismo proletario, declararon la decisión de su inmediata incorporación a la organización del Partido Comunista en Huelva y su provincia.

Al Secretario Político del Comité Provincial de Huelva del PCA

Camaradas:

El objetivo de esta carta es presentar nuestra dimisión como miembros del Comité Provincial y del Secretariado del PCE en Huelva.

El motivo de nuestra decisión es estrictamente ideológico. Estamos totalmente en contra de las concepciones ideológicas, políticas y organizativas del proyecto eurocomunista, porque éste vacía al PCE de su contenido de clase, de su ideología, de sus principios de organización y, en suma, de su misión transformadora y revolucionaria.

Queremos dejar claro que si dimitimos de nuestros cargos, es para seguir estando donde siempre estuvimos. Un comunista no puede abandonar sus responsabilidades ni sus obligaciones revolucionarias. Hemos tomado de nuestra decisión de dimitir, precisamente por nuestra condición de comunistas.

Todos somos testigos del incontenible proceso de pérdida de militantes, de influencia y de credibilidad del Partido, iniciado a raíz del 9º Congreso y que amenaza con llegar hasta su desintegración como órgano político e ideológico de la clase obrera; ante esto ningún comunista puede permanecer en silencio ni quedar impasible.

Hoy, camaradas, todo comunista tenemos la ineludible obligación de dar la voz de alarma acerca de las causas que han provocado y sostienen la grave situación en que se encuentra nuestro Partido, que le incapacita ya para su misión de vanguardia en la defensa de los intereses en primer término de la Clase Obrera y para crear las condiciones necesarias de la lucha por el Socialismo.

Necesitamos un auténtico Partido Comunista que defienda realmente los intereses de la Clase Obrera y de los Campesinos, de todos los trabajadores (hombres y mujeres) que, voten

como voten, necesitan —aunque no sean conscientes de ello— un Partido Comunista que les indique como hacer frente a la actual situación y que les ayude a comprender que la causa profunda de sus dificultades está en un régimen social que, incluso habiendo alcanzado altos niveles de desarrollo industrial, tecnológico y científico, es incapaz de asegurar derechos humanos tan vitales como son el derecho al trabajo, a la instrucción, a la salud y a la cultura.

Un Partido Comunista tiene que decir claramente que la causa profunda de la crisis y de las consecuencias que tiene para los trabajadores, está en el régimen social en que vivimos y ofrecer como salida un proyecto revolucionario que sea una alternativa radical al sistema.

Por otra parte, nuestra identificación con los principios del Marxismo-Leninismo y del Internacionalismo Proletario, nos enfrentan con lo que la mayoría de vosotros (gerardistas y carrillistas) denomináis estrategia eurocomunista.

El Comunismo es en la formulación de Marx, la ideología universal de los trabajadores. El Marxismo-Leninismo es la base teórica que dió origen a todos los Partidos Comunistas y al movimiento revolucionario de nuestra época.

Estamos del lado de los que comprenden que el capitalismo lleva en sus entrañas no sólo la crisis económica, la justicia social y la guerra, sino también la inevitabilidad de crisis revolucionaria. Por ello rechazamos la idea reformista expresada por los actuales dirigentes del PCE, de que «no hay que esperar crisis revolucionarias, que no se producirán». En cuanto a los símbolos, a nosotros sí nos gusta la hoz y el martillo, símbolo del mundo del trabajo y de nuestro Partido. Y la letra de la Internacional que habla de cosas tan «viejas», según ha declarado recientemente a una revista del corazón el actual Secretario General del PCE, pero no dice, sin embargo, que también habla de cosas tan presentes como la explotación, el ham-

bre, el paro, y que nos anuncia el fin de la opresión, no por obra y gracia de «dioses, reyes ni tribunos», sino por el esfuerzo que nosotros mismos realicemos.

Por todo ello, nos separamos de quienes, abiertamente o solapadamente, se han planteado como objetivo privar al Partido de su ideología revolucionaria, renunciando a las teorías de Marx y de Lenin, arrojando por la borda la historia escrita con el sacrificio de miles de comunistas.

En resumen, la alternativa al eurocomunismo pasa:

1. Por el internacionalismo proletario y no por el aislamiento de los Partidos hermanos ni por un estrecho nacionalismo que encubre el juego de intereses entre los grupos periféricos y centralistas del capitalismo nacional y multinacional.

2. Por la amistad y solidaridad con la Unión Soviética y los demás países socialistas, poniendo de relieve los logros de la construcción socialista y no achacándoles los vicios y defectos propios de la burocracia y del Estado capitalista.

3. Por la denuncia y condena activa y permanente del sistema capitalista, de su estructura económica y de sus formas políticas, que varían desde la dictadura fascista hasta una democracia limitada en tiempo y contenido donde la clase obrera continúa sin participación real en las decisiones que le afectan y que son tomadas por la minoría gobernante del capitalismo monopolista.

4. Por la proclamación abierta ante las masas de los principios socialistas, de los objetivos revolucionarios que el Partido persigue y no por su ocultación ni deformación oportunista que no engaña ni convence a la gran burguesía y que



Dirigentes provinciales incorporados al P.C.

de otro lado desmoraliza y desencanta tanto a los militantes del Partido como a la clase obrera y popular en su conjunto.

5. Por una estrategia que se corresponda con los principios revolucionarios del marxismo-leninismo y no por otra de compromiso y que coincida con los planes estratégicos del capitalismo, tendentes a desarmar ideológicamente a los comunistas y a integrarlos como hace con los socialdemócratas en la esfera de sus organismos de Estado.

6. Por una táctica combativa que no dé tregua a ningún sector, oficial o privado del capitalismo, a las luchas reivindicativas de los obreros y de todas las masas trabajadoras y no por la aceptación pasiva en base a inciertos pactos o compromisos con la burguesía, sin protestas masivas ni acciones de calle acordes con las medidas antiobreras que en cada caso adopten los representantes del capitalismo.

7. Por unos métodos de organización y funcionamiento que hagan de cada militante un miembro activo del Partido; que estimule la iniciativa creadora, el espíritu de rebeldía anticapitalista, el sentido de análisis y crítica marxista de los hechos, y que sirvan lo mismo a una situación de legalidad o tolerancia que a otra —siempre previsible de total ilegalidad— que obli-

gue al paso a actividades clandestinas, es decir, la vuelta a las catacumbas.

Por último la alternativa al eurocomunismo pasa por delante de cualquier otra condición, por la UNIDAD ideológica y orgánica de todos los comunistas de dentro y de fuera del Partido, sin cuya UNIDAD no pueden cumplir los comunistas su misión de vanguardia y guía del proletariado en sus luchas contra la explotación burguesa, quedando la clase obrera y todos los trabajadores indefensos y a merced de los intereses del capitalismo.

Quienes desde dentro y desde fuera, venimos luchando por la recuperación del Partido, tenemos motivos para confiar en que el PARTIDO COMUNISTA que la Clase Obrera y los Pueblos de España necesitan, será realidad.

¡¡SALUDOS COMUNISTAS!!

Huelva, 20 de febrero de 1984

Firmado: José L. Pavón Cintado (Secretario de Organización Provincial de Huelva del PCA), Andrés Ruiz López (Miembro del Secretariado del Comité Provincial), José Domingo López Ligerio (Miembro del Comité Provincial), Margarita Reposo Vázquez (Miembro del Comité Provincial), Francisco Ramos Rodríguez (Miembro del Comité Provincial).

Nuestro Partido en Getafe

En el mitin del día 24 pasado celebrado en Getafe, participaron los camaradas Ignacio Sánchez Coy, Fidel Alonso e Ignacio Gallego.

Asistieron al acto unas 700 personas. Un ambiente de gran entusiasmo en todo el desarrollo del acto de importantes perspectivas para el futuro de nuestro Partido. El acto, el primero después de nuestro Congreso, despertó un gran interés como lo muestra los 700 asistentes al mismo. El camarada Sánchez Coy además de presentar el acto presentó el Partido. El camarada Sánchez Coy destacó la importancia de nuestro Congreso, presentó al Partido ya estructurado y con presencia concreta en Getafe.

Los camaradas Fidel Alonso e Ignacio Gallego ampliaron, desarrollaron y profundizaron en todas las ideas esenciales de nuestra política, de cuanto nuestro Congreso ha representado y de su repercusión cara al crecimiento de nuestro Partido.

Los asistentes acogieron con gran alegría la presencia de nuestros camaradas en este acto y conviene destacar todo cuan-

to para los asistentes al acto representaban los planteamientos políticos que los cc. Coy, Fidel Alonso e Ignacio Gallego iban exponiendo en el desarrollo de sus respectivas intervenciones. Entusiasmo, alegría, satisfacción generalizada entre los asistentes informaban del valor co-

munista de un buen acto y de las buenas perspectivas que nuestro Partido tiene en Getafe.

Adelante camaradas y a profundizar en resultados políticos a obtener en el desarrollo de nuestra actividad diaria a la luz de la repercusión política local que nuestro acto ha propiciado.

«Nuevo Rumbo» incrementa su venta

Superando las insuficiencias en la distribución y otros defectos naturales en un montaje de prensa aún no asentado debidamente, nuestros camaradas y simpatizantes nos animan a continuar, mejorándonos, el camino trazado.

El número 1 de nuestro órgano central del Partido Comunista no sólo ha agotado su tirada, sino que las peticiones de nuevos envíos se multiplican en nuestras oficinas, sin que hayan podido ser atendidas.

Del número 0, dedicado al Congreso de la Unidad, a este número 2, que llega a vuestras manos, la tirada ha aumentado en 10.000 ejemplares.

Animo camaradas, es intención del Comité Central del Partido conseguir para España un semanario comunista de información general en un corto espacio de tiempo.

N. de la R.: PEDIMOS DISCULPAS a todos nuestros lectores y amigos por los errores de impresión, erratas y otros duendes aparecidos en los números anteriores y los que se puedan dar en este número. Hacemos esfuerzos, como es nuestro deber, en mejorar la calidad del periódico del Partido y seriamente nos autocriticamos por las insuficiencias habidas.

CARNET DEL PARTIDO

Nº 32260

1984



NOMBRE

APELLIDOS

DIRECCIÓN

LOCALIDAD PROVINCIA

CÉLULA Nº D.N.I.

AÑO DE INGRESO EN EL PARTIDO

Circular del área de organización

Camaradas:

Las breves orientaciones que exponemos a continuación, deben ser consideradas por todas las organizaciones del partido, como provisionales, hasta que el C.C. se pronuncie sobre esta cuestión.

Sin embargo, creemos que mientras esto llega, debemos dar algunas ideas que sirvan para que todo el partido asuma la necesidad de no retrasar ni un día más, una de las tareas que los estatutos señalan como de primer orden: la COTIZACIÓN.

Para regularizar la cotización, es imprescindible tener el carnet del partido, y ya lo tenemos. En cuestión de días, todos los militantes podrán mostrar con orgullo su carnet.

Ahora bien, creemos que la entrega de este importante documento, debe constituir para todos nosotros, motivos más que suficientes para montar un acto político de excepción.

Acto que debe ser, en el proceso de actividades por la recuperación de las señas de identidad del partido, un motivo que estimule la unidad de todos los comunistas. Debe ser algo que nos familiarice con un mismo pensamiento: el de trabajar con entusiasmo, con espíritu de sacrificio, con camaradería, con afán competitivo en la lucha por sacar adelante el partido que la clase obrera necesita.

El carnet es para todo comunista, un fuerte vínculo de unión con el partido; es un documento que nos obliga a luchar por los intereses de la clase obrera de forma permanente; que nos obliga a luchar por la unidad del partido, como por las niñas de nuestros ojos.

Todos los comunistas sentimos orgullo por nuestro carnet, pero este sentimiento sería ineficaz, si no fuésemos capaces de transmitir este mismo sentimiento a miles y miles de trabajadores que, aunque hoy no son comunistas de carnet, muchos de ellos son miembros potenciales del partido.

Camaradas, el mundo llamado occidental, al cual pertenecemos, se debate en una crisis general irreversible. Es un mundo que cruje por los cuatro costados; un mundo tan alienante, que sólo ve una salida para tratar de salir del caos en que se encuentra: el cataclismo nuclear.

En esta situación, la clase obrera y las masas populares aprenden con su propia experiencia, que la salida a la sociedad alienante del capitalismo, no es la guerra nuclear, sino la que defendemos los comunistas: el socialismo. Está llegando el momento —quizá antes de lo que algunos creen—, en que las masas vuelvan los ojos hacia el socialismo, como única alternativa a esta sociedad exasperante.

De aquí, camaradas, que el acto de la entrega del carnet, cobra en estos momentos una significación especial. De un lado, el descrédito cada vez mayor de los partidos socialdemócratas o revisionistas; de otro, la evidencia de una sociedad sin perspectivas, corroida por la corrupción administrativa, por la amoralidad de sus gobernantes; una sociedad, donde el único crecimiento que existe, es el de la depauperación.

La entrega, del carnet del P.C., debe ser el punto de arranque para una gran campaña de

afiliación. Esta campaña debe ser asumida por todos y cada uno de los camaradas, como una de las tareas más importantes en estos momentos. No puede haber ni un sólo camarada que no consiga, al menos, un militante nuevo para el P.C. La tarea más revolucionaria hoy, es conseguir en un tiempo récord que nuestro partido tenga miles y miles de nuevos militantes.

Camaradas, tenemos que ser capaces en la lucha por la recuperación del partido, no sólo de atraer a nuestras filas a todos los comunistas que por unas u otras causas ya no estaban en el PCE, sino a muchos que aún lo están. En el PCE, hay todavía miles de comunistas, que no son euros, ni lo han sido nunca. Pero hay que conseguir algo más, hay que conseguir recuperar el tiempo perdido con esos miles y miles de obreros que, en una situación normal, hubiesen ingresado al partido, y que no lo han hecho, por rechazar instintivamente el eurocomunismo.

Este acto debe tener un gran contenido político; debe ser un acto abierto, un acto en el que tomen parte nuestros amigos y simpatizantes, los militantes del PCE y de CC.OO. y, de una manera destacada, los jóvenes obreros.

Debe ser un acto, en donde ni uno sólo de sus asistentes, se quede sin el material del Congreso, y sin el periódico; un acto en el que, aunque sea muy brevemente, no falte la voz viva y directa del partido, no falte el orador del partido.

Camaradas, la entrega del carnet, junto con el comienzo de la campaña de afiliación, debe ser el inicio de la regularización de la cuota mensual de todos los militantes.

Queremos daros algunas

ideas, aunque a título provisional, sobre el porcentaje que nos parece debía establecerse para empezar la cotización. El criterio general que os avanzamos, es que debería ser del 1 % de los ingresos de cada militante. Naturalmente, no de forma rígida, sino con la flexibilidad necesaria. Habrá muchos casos (parados, pensionistas, mujeres, etc.) en los que no será posible aplicar este criterio.

Pensamos que el carnet se le debe fijar un precio. El que nosotros avanzamos es el de 100 ptas., que, a nuestro juicio se deberá distribuir así: 50 ptas. para la dirección del partido, y las otras 50 para repartirlas entre los comités provinciales y las células.

En cuanto a las distribuciones de los porcentajes de la cotización se desglosaría de la siguiente manera: 50 % para el C.C., 25 % para la organización provincial, siendo el resto para las organizaciones locales. Entendiéndose como propuesta provisional.

La entrega del carnet debéis considerarlo como un acto de gran trascendencia en esta nueva etapa de consolidación del partido al que hay que dedicarle la máxima atención, que no sólo se hace partido con grandes frases. Una preparación digna y amplia de este acto puede ser un punto de partida para la iniciación de una gran campaña de afiliación. Hay que aprovechar el desenganche del eurocomunismo de muchos honestos comunistas que en nuestro partido pueden encontrar la alternativa a sus ansias revolucionarias.

Y, por último, insistir en que la cotización es el fundamental apoyo financiero del partido, y, por lo tanto, es una tarea insoslayable. Tenemos que ser capa-

ces de conseguir medios de financiación, a parte de la cotización, por un lado a través de nuestros simpatizantes y amigos, por otro, esforzándose por buscar otros medios, como rifas, fiestas, etc.

Camaradas, el mes de marzo debe ser el mes en donde se regularice la cotización. Cotización que debe hacerse, dentro de la flexibilidad que indicábamos antes, con la máxima responsabilidad por cada miembro del partido, es decir, cada camarada, debe ser responsable de que el partido le pide un esfuerzo de acuerdo con sus posibilidades económicas. La cotización es una tarea de honor para cada comunista, vivimos en una sociedad burguesa, donde el «carro» que tiene grasa anda, y el que no la tiene se estanca, se paraliza.

Consideramos que no hemos agotado, ni mucho menos, todas las ideas que en este sentido van a surgir en el seno del partido, rico como siempre en iniciativas, independientemente de las que lógicamente aporte el C.C., pero si hemos contribuido a iniciar el debate, en un problema tan importante como este, habremos cumplido con nuestro deber. Adelante, camaradas, a por estos tres objetivos.

Rectificación

El en n.º 1 de «Nuevo Rumbo» viene una noticia que dice que la organización del P.C. de Euskadi de RENTERIA, se ha pasado a nuestro Partido.

No es cierto y en el n.º 2 es necesario sacar una nota pidiendo disculpas por el «error» cometido y a la vez rectificar diciendo que la organización que ha venido con nosotros no es la de RENTERIA (Guipúzcoa) sino la de ERANDIO (Vizcaya) con todos sus militantes y el local.

El camino que no seguiremos

En un principio los eurocomunistas se propusieron destruir, cargarse el PCE, quitarle todo lo que de luchador y combativo caracterizaba a este partido, hacer de él un partido dócil y amaestrado que fuese capaz de instalarse en el sistema capitalista y al que la burguesía pudiese manejar más o menos fácilmente, haciéndole perder sus señas de identidad y su heroica historia de lucha.

Para ello ya renunciaron al marxismo-leninismo y al internacionalismo proletario, a la vez que se esforzaban por romper los lazos con los demás partidos comunistas y obreros y con los países socialistas, llegando incluso a quitar durante una buena temporada el símbolo de la hoz y el martillo del periódico del partido.

Pero ahora parece que ya no se conforman con eso. Cuando los comunistas de verdad, los de siempre decidimos recuperar nuestro partido (del que se habían ido en los últimos tiempos 125.000 afiliados) su historia y sus señas de identidad, también pretenden atribuirse la exclusiva de llamarse comunistas, como si de la representación de una firma comercial se tratase, cuando si tuviesen vergüenza deberían de renunciar a ese nombre de comunistas puesto que han renunciado a todo cuanto es y su-

pone el comunismo.

Y en su cinismo y desesperación llegan a extremos verdaderamente alucinantes, como ha sido el caso de Cazorla. Ahora un señor que ni siquiera es del pueblo, que ha venido al partido hace tres días y medio, pretende atribuirse la exclusiva, autoproclamándose caudillo del PCE en Cazorla y dueño y señor de su sede local, como si de su cortijo se tratase (ahora cuando luchamos por la Reforma Agraria Integral, en el PCE aparecen señoritos y cortijos). Al no poder conseguirlo por las buenas, en su locura de poder y destrucción llega incluso a tener la desfachatez de cambiar la cerradura de la sede local para echar de esa forma a los verdaderos comunistas fieles a los principios del marxismo-leninismo y el internacionalismo proletario, saltándose a la torera los acuerdos de dos asambleas mayoritarias en las cuales se decidió por unanimidad reconstruir el PCE en Cazorla según los principios marxistas-leninistas.

Para esta gloriosa hazaña (nosotros la llamaríamos más bien robo) pretende ampararse en la dudosa legalidad de una reunión celebrada con el 30 % de los afiliados y el voto de 6 ó 7 personas.

¿Cómo llamar a un caso de estos? Nosotros lo llamamos

robo y con mayúsculas, pues el local lo hemos construido y pagado entre varias personas, todo el pueblo ha participado también indirectamente en su financiación, los muebles y utensilios que hay en él son también de nuestra propiedad personal y ahora se nos pretende echar a la calle ¡de nuestra casa! y robarnos todo eso. ¿Cómo llamarían ustedes a eso?

Esto es normal que ocurra, pues para ellos, los eurocomunistas, no existe la decencia ni la democracia, ni nada de eso, tan solo han aprendido a conocer y aplicar los métodos dictatoriales. Pero que sepan que no van a poder esconder la verdad, que no van a conseguir robarnos, que no nos vamos a callar.

Por último decirles aquello que dijo el sabio: «Cuanto más oscura es la noche, más brillantes son las estrellas», y la estrella del Partido Comunista, libre de eurocomunismos y socialdemocracias, con todas sus señas de identidad, con toda su historia, la estrella del marxismo-leninismo y el internacionalismo proletario brillará con toda su fuerza y esplendor en el firmamento, haciendo inútiles todos los esfuerzos por aplacar y esconder sus radiantes destellos.

Célula V. I. Lenin
CAZORLA (Jaén)



Encuentro en La Habana

Comunistas españoles residentes en La Habana, ansiosos por conocer los resultados del Congreso de Unidad Comunista, se dirigieron al camarada Juan Ambóu, miembro del C.C. del Partido Comunista, para obtener más amplia información sobre el magno evento.

Después de terminar la información los comunistas residentes en Cuba saludaron jubilosamente la realización feliz del Congreso, que discurrió bajo el signo del marxismo-leninismo y del internacionalismo proletario, la fijación de una actitud intransigente contra el eurocomunismo, fracasado ideológica y políticamente y en franca descomposición orgánica.

Los camaradas en Cuba expresaron el vivo deseo de que su saludo revolucionario llegue al Comité Central, elegido por el propio Congreso y al camarada Ignacio Gallego elevado por

unanimidad al cargo de Secretario General.

La grave situación nacional e internacional exigían perentoriamente el renacimiento del gran Partido de José Díaz. Ese Partido ya existe: es la mayor conquista de la clase obrera y de los comunistas españoles y una notable contribución al movimiento obrero y comunista internacional.

Los comunistas residentes en Cuba expresan su confianza inquebrantable hacia el Partido Comunista y su Comité Central; y como internacionalistas redoblarán, si cabe, su esfuerzo en el proceso de la construcción socialista en este hermano y hermoso país que se yergue como centinela en el Caribe, velando por los intereses de la Cuba socialista y de la solidaridad antiimperialista con los pueblos de América y del mundo.

Elecciones en Euskadi

(Viene de la 1.ª pág.)

caracterizó por la ausencia de opciones claras y de clase que orientaran el voto de los trabajadores vascos. Mientras unos defendían las banderas de España y Euskadi juntas, otros trataban de enfrentar al pueblo vasco con el resto de los pueblos de España. Las metralletas interrumpieron la última fase de la campaña y dejaron un trágico colofón de la misma.

Se asesinaba al dirigente socialista Enrique Casas y, poco después, ese grupo extraño llamado GAL, aplicaba el ajuste de cuentas en territorio francés asesinando al militante abertzale Prudencio Gutiérrez. Estos asesinatos dieron un rumbo nuevo a las encuestas previas, que daban mayoría absoluta al PNV y un relativo crecimiento de las opciones de izquierda. La sangre hizo que el PSOE recuperara parte de sus votos perdidos por su nefasta política hacia Euskadi y que Alianza Popular pudiera crecer casi el doble en relación con las pasadas elecciones autonómicas de 1980. Este aumento de los votos de AP se debe a la inexistencia de UCD, sin embargo, desciende con respecto a las Generales-82 en 30.000 votos, cuando iban coaligadas las fuerzas de la derecha. Ambas formaciones (PSOE y AP), a través de sus representantes habían manifestado su voluntad de legalizar las acciones antiterroristas y antiabertzales, que hoy realiza el GAL, con acciones de aparatos especiales más allá de nuestras fronteras.

Los resultados electorales dan una mayoría de votos significativa al PNV, que aumenta en relación con todos los comicios anteriores desde 1977. A pesar de ello, el PNV no ha obtenido la mayoría absoluta en el Parlamento debido a que una ley aprobada por el Parlamento Vasco anterior a propuesta de Alianza Popular y Euskadiko Ezkerra, aumenta el número de escaños del Parlamento de Euskadi de 60 a 75 (20 a 25 por circunscripción). La ausencia de los parlamentarios de Herri Ba-

tasuna en el anterior Parlamento, permitía gobernar al PNV con mayoría absoluta. La no presencia de los parlamentarios de Herri Batasuna en esta legislación no producirá el mismo efecto, ya que el PNV empatará con 32 escaños con el resto de las fuerzas parlamentarias.

Las elecciones han supuesto un fortalecimiento de los partidos nacionalistas, con un 65,4 % de voto en sus diferentes versiones. El PSOE experimentó un incremento en relación con las pasadas elecciones autonómicas pese a que disminuya votos con respecto a las del 28 de octubre del 82, lo que lo sitúa como la segunda fuerza en importancia dentro del Parlamento vasco. La opción socialdemócrata —versus de eurocomunismo renovador para Euskadi— de Euskadiko Ezkerra, mantienen sus resultados electorales de las pasadas. Herri Batasuna se consolida, pese a los muchos comentarios producidos, como la tercera fuerza electoral de Euskadi, lo que, si lo comparamos con las cantidades contabilizadas en sus manifestaciones por ella convocadas, resulta un voto bastante militante; por lo demás, el voto a HB estuvo clara y abiertamente conexionado con la opción de ETA. El más estrepitoso de los fracasos lo obtuvo el partido eurocomunista, habiendo descendido más de un 60 % de sus votos y quedándose en el 1,4 %.

ante la inviabilidad o inexistencia de otras opciones que satisfagan las inquietudes del electorado vasco que se orienta hacia el PNV. La pérdida de 100.000 votos por parte del Partido Socialista en relación con las últimas Generales, a pesar de que suba con respecto a las anteriores Autonómicas, prueba el rechazo de su política en Euskadi, continuista de la de los gobiernos de UCD. El PSOE habría perdido incluso más votos de no haberles servido en bandeja los Comandos Autónomos Anticapitalistas el drama del asesinato de Enrique Casas.

El estancamiento de la versión renovadora para Euskadi que representa Euskadiko Ezkerra, que no ha sabido y no ha podido aprovechar una oportunidad por el espacio político que le brindó la bancarrota del eurocomunismo, demuestra la inviabilidad de tales opciones, incluso para la confrontación electoral.

El desmoronamiento «euro» es un síntoma más de que, con renovadores o sin ellos, su recuperación electoral es pura demagogia y brilla por su ausencia.

Euskadi ha votado con una mayoría aplastante, mayoría casi cualificada, por las opciones nacionalistas y ha votado con una mayoría ajustada a opciones de derechas. Se impone por tanto la necesidad de una alternativa de izquierdas pro-



Seguirán con la misma política...

costará tiempo remontar. La unidad necesaria de la clase obrera y la unidad de todas las fuerzas políticas de izquierda, base para empezar a resolver los graves problemas del pueblo vasco y retomar la iniciativa y la influencia de las masas trabajadoras, es hoy la tarea más importante para poder hacer retroceder las influencias de la derecha nacionalista en los sectores populares vascos.

Los resultados de las elecciones del 26 de febrero colocan a los parlamentarios vascos ante la difícil y compleja textura de configurar el próximo Gobierno de Ajuria Enea. Suponiendo que se mantenga la posición sustentada en la anterior Cámara con la no asistencia de los

go de la legislatura.

En cualquier caso, los problemas seguirán, pues, tal cual. El nacionalismo de derechas seguirá mostrando su política de clase, que facilitará la desindustrialización de Euskadi, el aumento del paro y tratará de utilizar la crisis en Euskadi en favor de la oligarquía.

Frente a ello será necesario poner en pie una alternativa de izquierdas, impulsada por el Partido Comunista, que resuelva el dilema de clase, aisle la opción de derechas del PNV, desarrolle la autonomía y coloque los intereses de las clase obrera como rectores de todo el interés social y nacional de Euskadi. En el momento actual esa alternativa deberá convocar a todas

Evolución del voto

Partidos	Generales 1977		Generales 1979		Municipales 1979		Autonómicas 1980		Generales 1982		Municipales 1983		Autonómicas 1984	
	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%
PNV	295.256	29	276.204	27	345.819	37	349.630	38,1	379.140	31,7	396.542	39,6	450.953	41,8
PSOE	286.212		190.474	15,6	146.886	15,7	130.539	14,2	347.965	29,4	264.723	26	247.660	23,07
H.B.			150.298	15	183.584	19,6	149.992	16,5	174.486	14,8	143.711	14,3	157.163	14,6
E.E.	64.028	6	80.184	8	70.260	7	89.710	9,7	91.792	7,7	79.318	7,9	85.621	8
A.P.	71.912		34.585	3,4	3.514		52.849		139.148	11,3	77.171		100.627	9,3
UCD	129.603		169.600	16,5	112.940		76.954	8,4	(AP + UCD)					
PCE-EPK	46.001		46.560		43.826		43.539	4	20.954	1,7	20.762	2,1	14.921	1,4
Auzolan													10.709	0,99
Abstención	317.286	20,30	559.252	33,24	626.986	33,63	665.894	42,06	419.782	23,25	551.931	35,05	479.396	32,81

Abstención en el referéndum del 8-XII-78: 51,10 %.

El cuadro sobre la evolución del voto en Euskadi desde la transición, prueba el ascenso sostenido del voto peneuvista

movida por el Partido Comunista que retome y oriente la lucha social y nacional.

Cabe señalar el descenso de la abstención. El índice de abstención se situó en el 31,5 %, lo que, además de significar un revulsivo contra la guerra sucia y el terrorismo, es prueba de que se empieza a invertir el desencanto y se vuelve a retomar el interés de las masas por participar y decidir en la vida política. El pueblo vasco ha querido decidir con su aumento del voto el gobierno autónomo para estos cuatro años arraigando las instituciones vascas. La abstención, tuvo su cota más alta en los sectores políticamente más atrasados del pueblo vasco. La participación fue más elevada en Vizcaya que en las otras dos provincias, lo que hace pensar en un empuje mayor del voto trabajador.

La opción nacionalista desenfoca una vez más el voto de los trabajadores por la falta de un correcto tratamiento del problema nacional por los partidos de la izquierda.

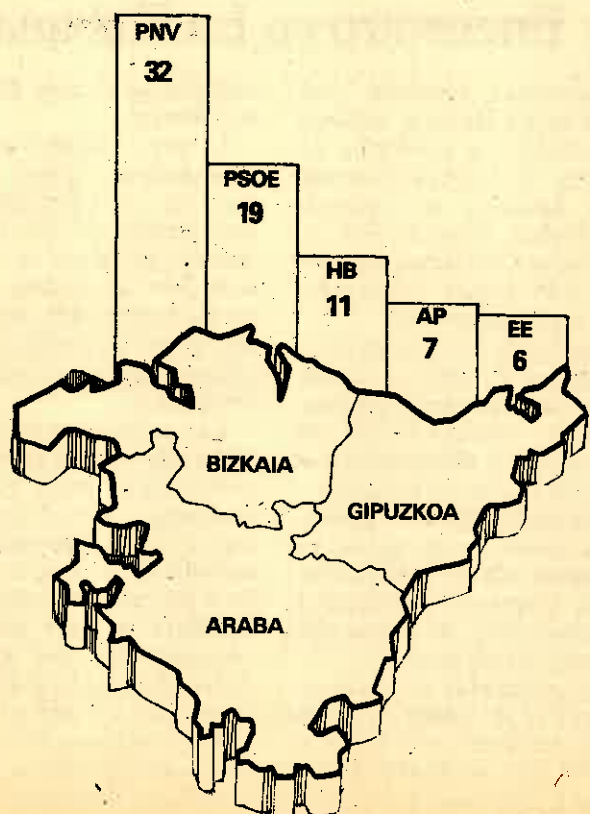
Condicionar los presupuestos de clase a los postulados nacionalistas es un problema que

parlamentarios de Herri Batasuna, parece evidente que, a pesar del empate entre el PNV y el resto de las fuerzas vascas, situación difícilmente soportable en un legislatura, siga gobernando el PNV aunque no disponga de la mayoría absoluta. Parece impensable un gobierno de coalición. Aparte otras consideraciones, queda abierta la posibilidad de un gobierno monocolor PNV que adopte determinados compromisos puntuales a lo lar-

las fuerzas políticas y sociales de Euskadi que, desde posiciones de izquierda, quieran acabar con la guerra sucia y los ajustes de cuentas. Y extienda las libertades democráticas, entre ellas el derecho de autodeterminación de los pueblos.

Las expectativas de todos los partidos, por muchos éxitos que se apunten, deberán orientarse hacia esa expectativa.

J. M. P.



Nacionalistas 65,4				Partidos estatales 34,77			
PNV	41,8	HB	14,6	EE	8	PSOE	23,07
				Auzolan		AP	9,3
						PCE	1,4

Derecha 52,1 %			Izquierda 48,07				
PNV	41,8	AP	9,3	PSOE	23,07	HB	14,6
						EE	8
						PCE	Auzolan 2,4

La integración en la Comunidad Económica Europea

LAS RAZONES DE UN NO (I)

En las últimas semanas el tema de la integración de España en la C.E.E. viene ocupando un lugar preferente en los medios de información de nuestro país, reflejando el intenso despliegue diplomático que la Moncloa realiza en relación con esta cuestión de cara, especialmente, al Gobierno de París.

Parece como si el gobierno de Felipe González, promocionando a un primer plano de la actualidad el tema de la integración en la CEE, pretendiese eclipsar los fracasos y la contestación obrera con que tropieza su política económica y social y relegar a un segundo término la candente «cuestión OTAN». No otra explicación puede encontrar la prodigalidad de declaraciones y viajes, así como los espectaculares encuentros en históricos y llamativos castillos. Sin embargo, tan movida operación, aún siendo utilizada con fines de marketing político, refleja la necesidad objetiva de acelerar al máximo los ritmos que objetivamente impone la puesta a punto para la pretendida integración. Para el Gobierno González resulta imperioso cubrir toda una serie de cometidos y negociaciones a fin de que España sea tomada en cuenta en la reforma que en breve plazo pretenden iniciar los países miembros con vistas a corregir los graves desequilibrios financieros y estructurales que padece la CEE. De no verse contemplada en la planeación de esta reforma que afecta fundamentalmente a la corrección de los déficit presupuestarios de la Comunidad, a la política agrícola común (PAC) y a la reordenación de la sidero-metalurgia, la integración española se vería dificultada y muy probablemente retirada sine die. Pero esto es algo que no puede permitirse el Gobierno González, que ha si-

tuado la integración en la CEE como baza decisiva para justificar su apuesta ya evidente y decidida por la plena integración en la OTAN.

Presentando la integración en el Mercado Común como una gran ventaja para España y un éxito de su política exterior, el gabinete González pretende colar de rondón nuestra pertenencia a la OTAN. La integración en la OTAN se justificaría así como un costo necesario para alcanzar la admisión en el club europeo de los diez.

El carácter falaz y oportunista de tal planteamiento se evidencia por sí mismo, pero es preciso ir más allá, es preciso desmontar políticamente y con toda claridad la idea de las ventajas de la integración y llevar a la conciencia de los trabajadores y del conjunto de nuestro pueblo el verdadero significado y alcance que persigue tal integración. Es necesario explicar con claridad que el proyecto de integración en la CEE introduce un importante factor de agravamiento de los efectos de la crisis capitalista en nuestro país, al tiempo que limita considerablemente el margen de maniobra en el terreno de la política económica frente a la misma. La dureza y el carácter manifiestamente antipopular de la política económica y social del gobierno se explica tanto por el proyecto de recomposición del capitalismo en crisis por el que han optado abiertamente Boyer y cia. como por los agravantes que en



el mismo introduce el proceso de adaptación de nuestra economía a los intereses y requerimientos impuestos por las potencias capitalistas de la CEE. Es preciso denunciar sin ambigüedades que el proyecto de integración en el Mercado Común no sólo agrava las consecuencias de la crisis sobre los trabajadores, sino que además resulta incompatible con el desarrollo de un programa sociopolítico de carácter transformador y antimonopolista alternativo a la política de derechas que actualmente practica el gobierno PSOE.

El proyecto de integración en la CEE condiciona todos y cada uno de los aspectos de la política del Gobierno y explica los elevadísimos costos sociales y económicos que conlleva un modelo salvaje de reconversión industrial diseñado con la vista más puesta en Europa que en los propios intereses nacionales. El intento de homologación económica e institucional del capitalismo español al ordenamiento capitalista prevaleciente en la CEE late en todas y cada una de las reformas de la industria, la agricultura, los servicios o la administración. Ahora el trago fuerte le toca a la industria y a

la Seguridad Social. Pero pronto la agricultura deberá también someterse de lleno a la homologación con Europa y, al igual que hoy sucede con la industria, el olivo, la vid, la producción ganadera y la de lácteos y derivados se verán sometidos a las tijeras de la restructuración. Son muchísimos los sacrificios, pero el Gobierno está dispuesto a todo por la «modernización europeísta» de nuestro país. Y con él la casi totalidad de los Partidos, incluyendo los cada día más inconsecuentes eurocomunistas: no es de hecho posible condenar el modelo de restructuración industrial del gobierno y propugnar al tiempo la integración en la CEE, salvo que la condena del modelo de restructuración que hace el partido eurocomunista sea algo puramente oportunista.

Desindustrialización, empobrecimiento de la agricultura y más paro: ese es el coste inmediato que exige la integración. Y todo ello para integrarnos en términos subordinados y periféricos en unas estructuras comunitarias y en el marco de una división del trabajo claramente dominados por los intereses de las grandes potencias (principalmente Alemania y Francia) y de los grandes monopolios. Las durísimas y discriminatorias exigencias planteadas a España en el terreno agrícola, arancelario y comercial en el «Proyecto de integración» hecho público en Bruselas el pasado lunes día 20 constituye una buena muestra de hasta qué punto las potencias dominantes en Europa contemplan la integración de nuestro país como una operación dirigida simplemente a reforzar la periferia de la CEE con vistas a descargar más fácilmente sobre ésta los efectos de su crisis.

Pero la cosa no termina ahí. También las posibilidades de nuestro comercio exterior, y como consecuencia el conjunto de nuestra política internacional, queda en buena medida hipotecada a la integración. Como es bien sabido, el principio de «preferencia comunitaria» imperante en la CEE limita considerablemente la estructura de intercambios con otras áreas geográficas y países obligando ya, de inmediato, a romper acuerdos comerciales vigentes con otros estados. Estudios ya

realizados al respecto ponen bien a las claras las negativas consecuencias que la integración tendría para el futuro de nuestras relaciones de cooperación con Latinoamérica. Estos son los costos inmediatos que la integración conllevaría.

Y más allá, a largo plazo, las consecuencias serían aún más trascendentales, en cuanto condicionaría el proyecto nacional de manera aún más acusada e imperativos de carácter externo, contribuyendo a acelerar la conformación de un modelo cultural acusadamente consumista e individualista, típico de los «capitalismos centrales». La conformación de dicho modelo cultural, independientemente de consideraciones de otra índole, habría de dar lugar, al no corresponderse con las características de un «capitalismo intermedio» como es el caso del español, a graves trastornos socio-culturales y a una profundización de la dependencia cultural.

¿Cómo es posible, a la vista de un balance tan negativo en el que incluso sectores importantes de la propia burguesía resultarían dañados, tal empecinamiento por parte de la derecha, del PSOE y de los propios eurocomunistas con el Mercado Común? ¿Cómo explicar que desde la gran banca hasta la patronal empresarial —aunque bien es verdad que ésta a regañadientes y poniendo peros—, pasando por sectores de opinión otrora defensores de la «reserva espiritual de Occidente» frente a la «Europa corrupta y liberal», se muestren tan decididos partidarios de la integración en la CEE?

Está claro que existen otras alternativas, apuntadas incluso desde la propia administración y desde sectores del gran capital como respuesta a una virtual negativa de la CEE a aceptar la integración de nuestro país. Se trata de alternativas de política económica exterior más prometedoras para España que la de la integración y que no excluyen continuar manteniendo relaciones con la CEE bajo la fórmula, por ejemplo del «acuerdo preferencial» actualmente vigente.

J. Santin

(En el próximo número: *Las verdaderas claves del Proyecto de Integración*).



RESOLUCION DEL COMITE CENTRAL

Reunido el Pleno del Comité Central del Partido Comunista, durante los días 25 y 26 de febrero de 1984, aprobó la siguiente RESOLUCION:

Ante el agravamiento de la tensión internacional

Motivado por la política agresiva de la Administración Reagan, que crea y mantiene centros de tensión en Centroamérica, Próximo Oriente, Sudáfrica, y anuncia la posibilidad de extenderlos a otros puntos, el Comité Central hace hincapié en la importancia de las movilizaciones por la paz y el desarme, y llama a sus militantes y a todo el pueblo a multiplicar sus esfuerzos para poner en marcha un poderoso movimiento que contribuya en nuestro país a la lucha por la Paz, exigiendo la denuncia del tratado sobre las Bases firmado con los EE.UU. y el desmantelamiento de las mismas, así como la inmediata celebración del referéndum que permita a los españoles expresar su decisión de abandonar la OTAN.

El C.C. valora muy positivamente el resultado de la 4.ª Marcha sobre Torrejón y felicita a nuestras organizaciones de Madrid por su participación y su trabajo. El C.C. llama al resto de las organizaciones a seguir a ejemplo con entusiasmo, y a reparar y participar activamente en la «Campana de Primavera por la Paz». Para esta «Campana de Primavera por la Paz», esperamos declaraciones de los Ayuntamientos de todo el Estado a favor de la no nuclearización de sus respectivos territorios municipales.

Consecuente con nuestra oposición al ingreso de España en la Europa de los monopolios (C.E.E.), el C.C. exige del Gobierno la iniciación de un profundo debate sobre los perjuicios que dicho ingreso acarrearía para los sectores populares y los intereses nacionales. Este debate, que deberá contar con la participación del conjunto de las fuerzas políticas y sociales, culminará en un referéndum o consulta popular.

Entre tanto, el C.C. se pronuncia por la paralización de cualquier acuerdo de adhesión que vincule a nuestro país a la Comunidad Económica Europea. Denunciamos, asimismo, el intento manipulador de condicio-

nar el ingreso en el Mercado Común Europeo con la pertenencia a la OTAN.

El C.C. denuncia enérgicamente la campaña de terror desatada por el régimen de Jomeini en Irán contra los comunistas, y demás fuerzas democráticas y progresistas de aquel país, y condena el reciente asesinato de diez dirigentes del Partido Tudeh, ejecutados el sábado, 25 de febrero.



IRAN: campaña de temor jomeinista.

Asimismo, el C.C. acuerda el envío de su felicitación al P.C.U.S. por la elección del camarada K. Chernenko como secretario general del Partido.

Acerca de la política económico-social del Gobierno

EL C.C. del Partido Comunista apoya la respuesta obrera y popular a las medidas económicas y laborales del Gobierno de Felipe González. Las luchas obreras que se están desarrollando frente a la actitud de la patronal y del Gobierno ponen en cuestión la dinámica de Pacto Social y desmovilización que habían sido práctica común en los últimos tiempos.

Esta voluntad de lucha de los trabajadores avala la justeza de la política de solidaridad de clase y resistencia ante la crisis impulsada por el Partido Comunista, y tiene su expresión más significativa en Sagunto, Vigo, Euskadi, en el campo andaluz y

en el extremeño, en el sector público y en todas las luchas contra la contratación colectiva, y por la defensa del empleo y la capacidad adquisitiva de los salarios.

Estas luchas obreras, por su dimensión de masas, por su combatividad y por su capacidad para interesar a amplios sectores populares, especialmente en el terreno de la reconversión industrial, adquieren un nuevo y esperanzador significado al que los comunistas vamos a continuar contribuyendo en su coordinación y generalización.

La lucha de Sagunto es un ejemplo significativo de esta nueva dinámica del movimiento obrero. La capacidad demostrada para mantener la unidad de los trabajadores, el esfuerzo continuado para atraer la solidaridad de las capas populares y convertir el caso Sagunto en una respuesta global a la política de reconversión industrial del Gobierno, son datos demostrativos de las enormes posibilidades de organizar la resistencia del movimiento obrero en la actual etapa.

El C.C. apoya decididamente la legítima negativa de los trabajadores de Sagunto a secundar la orden de la dirección de la empresa A.H.M., a instancias de Solchaga, de cierre del horno n.º 2, y alerta a los trabajadores y a la opinión pública en general acerca de las maniobras del Gobierno, que quiere responsabilizar a los trabajadores de A.H.M. del cierre de la cabecera.

El C.C. apoya resueltamente la jornada de lucha convocada para el día 6 de marzo próximo por el Consejo Confederal de CC.OO. contra la reconversión industrial salvaje y los topes salariales.

El C.C. del Partido Comunista considera necesaria la convocatoria de una jornada ulterior, en la que se realice en Madrid una masiva concentración de trabajadores de todo el Estado, que constituya un gran paso en la perspectiva de acciones más contundentes y generales.

Estas importantes acciones están empezando a modificar la postura del Gobierno, lo que demuestra que mediante la lucha, es posible hacer retroceder la política antiobrera y antisocial del gabinete de Felipe González.

El intento de reconducir la reconversión tomando en cuenta



Aspecto del Pleno.

a los sindicatos y paliando en parte los costes salariales de la misma no invalida nuestra crítica global al actual planteamiento sobre la reconversión, por cuanto éste continuaría significando la pérdida de cientos de miles de puestos de trabajo y la desindustrialización del país. De lo que se trata es de reducir los efectos de la crisis con un auténtico plan de reindustrialización, generador de empleo y de progreso social. El desarrollo de un proyecto económico de esta naturaleza resulta incompatible con el ingreso en el Mercado Común Europeo, por cuanto esta integración, precisamente impulsada por la actual política económica del Gobierno, exige el sacrificio de los intereses nacionales.

El C.C. del Partido Comunista considera que una verdadera muestra de que la situación va a cambiar en este terreno exigiría la dimisión del equipo económico del Gobierno (Boyer-Solchaga) y del ministro de Trabajo, Almunia.

El C.C. ha considerado con enorme preocupación el aumento del paro: 1983 fue uno de los años en que más puestos de trabajo se perdieron desde que se aceleró la crisis, y la situación tiende a agravarse, por cuanto en el pasado mes de enero el número de parados aumentó en 90.000. El C.C. sostiene que sólo a través de un programa de transformación socio-económica y un auténtico Plan de Reindustrialización será posible frenar el incremento del paro. Entretanto, abogamos por un subsidio indefinido de desempleo, extensivo a todos los parados. Exhortamos a los trabajadores a luchar contra la postura provocativa de la patronal en la negociación colectiva, al ofrecer unos incrementos mínimos que suponen una pérdida de la capacidad adquisitiva de los salarios.

El recorte de las prestaciones

sociales y la insuficiencia de las pensiones son una muestra más de la política antisocial del Gobierno, alentada por la patronal y por el gran capital, y de cuyas desastrosas consecuencias intenta beneficiarse políticamente Alianza Popular.

El C.C. denuncia los recortes de los derechos sociales, sindicales, individuales y colectivos de los trabajadores, mediante la generalización del contrato temporal, la utilización abusiva y arbitraria de los decretos sobre servicios mínimos en las huelgas de empresas de servicios públicos, la disolución represiva de las manifestaciones obreras y populares, así como el proyecto



El campo reclama una reforma progresista.

2.º Pleno del Partido Comunista

(Viene de la 1.ª pág.)

esta difícil encrucijada.

En el debate sobre este informe general, se produjeron veinticuatro intervenciones de otros tantos camaradas, con interesantes sugerencias y aportaciones. En todas ellas se subrayó la plena coincidencia con las líneas generales del mismo. Resumió el debate el camarada Ignacio Gallego, precisando y aclarando distintos problemas y proponiendo una resolución conjunta sobre distintos aspectos políticos y socio-económicos, y

también sobre las labores de las organizaciones partidarias. El informe fue aprobado con cinco abstenciones. De la Resolución aprobada damos cuenta en estas páginas.

En el 2.º punto, el camarada José Serradell Román, informó sobre formas de trabajo en la dirección del Partido, así como de los acuerdos del C.E. y que previo debate fueron aprobados.

En el próximo número de Nuevo Rumbo publicaremos la distribución de las tareas aprobadas para las Areas y Secreta-

rias de C.E. y las Comisiones de Trabajo del C.C.

En el Punto 3.º y previo informe de Ignacio Gallego, se aprobó la composición del Comité Ejecutivo del Partido y el Secretario del Comité Central.

Por último, en el Punto 4.º, Cuestiones Diversas, se aprobó previo debate la necesidad de una inmediata campaña de movilización y recursos económicos, Pro-Sede del Partido, cuyas aportaciones encabezará el C.C. y en la que deberán participar todas las organizaciones partidarias.

EL DEL PARTIDO COMUNISTA



Ley Orgánica de Libertad cal, que pretende sustituir asambleas de trabajadores y térs de empresa con un miosindical burocrático. Recientes movilizaciones de jornaleros andaluces y peñeros y campesinos por el subsidio de de leo agrario pone de mani una vez más, la necesidad na solución real y efectiva cuestión agraria. El C.C. Partido Comunista apoya lternativas y movilizaciones is Comisiones Obreras del po que propugnan la puest práctica de una auténtica rma Agraria Integral, y ifiesta su oposición al

proyecto del Gobierno Autónomo Andalúz, que únicamente pretende una timorata racionalización capitalista de las estructuras agrarias.

Acerca del terrorismo y sus consecuencias

Tomando en consideración las decisiones adoptadas en el Congreso de Unidad de los Comunistas, el C.C. del Partido condena, una vez más y sin paliativos, las acciones terroristas, de uno u otro signo, que tuvieron lugar en los últimos días. El P.C., que no participó en las elecciones al Parlamento de Euskadi, por la coincidencia de la presentación de listas con nuestras tareas congresuales, condena el terrorismo y el clima de ajuste de cuentas en que se desarrolló la campaña electoral. Tales acciones han favorecido las posiciones de la derecha vasca y centralista.

El C.C. se solidariza con los compañeros socialistas por la muerte de su dirigente Enrique Casas, crimen reivindicado por los Comandos Autónomos Anticapitalistas, que, como los efectuados por los criminales pistoleros del GAL, entre los que destaca el último que se cobró la vida del militante abertzale Eugenio Gutiérrez, son la expresión de los sectores más reaccionarios de Euskadi, que buscan con ello una mayor participación de los aparatos represivos del Estado, y, por consiguiente, el deterioro y la pérdida de libertades y el ascenso de la derecha más reaccionaria, por una parte, y, por otra, la desorientación y pasividad de los trabajadores, la pérdida de sus objetivos de clase y la desviación de algunos sectores de trabajadores hacia posiciones nacionalistas de derecha.

El C.C., a la vez que condena toda manifestación de terrorismo, denuncia la falta de medidas políticas que satisfagan las

aspiraciones del pueblo vasco. El Gobierno vasco y las instituciones de Euskadi no han supuesto ningún avance serio en beneficio de los trabajadores, ni para el desarrollo de los derechos nacionales de Euskadi. El Gobierno socialista aplica con relación a Euskadi, una política de Estado similar a la que hicieron los anteriores gobiernos de la derecha y trata de resolver el problema vasco con medidas policíacas y represivas.

El C.C. del Partido Comunista denuncia el proyecto de Ley Antiterrorista actualmente en discusión en las Cortes, que pretende recortar las libertades individuales, eliminando las inviolabilidad de domicilio, suprimiendo el derecho de asistencia del letrado, ignorando el «habeas corpus» (garantías judiciales). La práctica del plan ZEN y el procesamiento y encarcelamiento de periodistas son otras tantas medidas antipopulares del Gobierno González, que vienen a probar su política de recorte de libertades, de propiciar leyes antidemocráticas y hacer oídos sordos a la «guerra sucia». La falta de medidas políticas para Euskadi y la represión no favorecerán soluciones de pacificación para esta nacionalidad, a la vez que ayudan al auge del nacionalismo burgués y de las posiciones de la derecha más fascista.

El C.C. del Partido Comunista exige del Gobierno que retire el proyecto de Ley Antiterrorista y se plantee la necesidad de elaborar una alternativa, previa convocatoria de todas las fuerzas políticas y sociales de Euskadi, con la finalidad de dar soluciones a corto y medio plazo a los graves problemas del pueblo vasco.

El C.C. se reafirma en el derecho de autodeterminación para Euskadi, conforme al derecho de autodeterminación de los pueblos, y en el desarrollo progresivo del Estatuto y de las formas de autogobierno vasco.

Próximas elecciones en Cataluña

El C.C. del Partido Comunista aprecia la importancia que para el avance de la clase obrera y del conjunto de los trabajadores han de tener las próximas elecciones al Parlamento Catalán: importancia no solamente para la nacionalidad catalana, sino también para el resto de los pueblos de España.

El C.C. llama a las organizaciones del Partido Comunista a apoyar y ayudar a las candidaturas del P.C.C. como expresión de una misma alternativa política. Al propio tiempo exhortamos a los camaradas catalanes todavía organizados en el partido eurocomunista, a que opten decididamente por la identificación con el Partit dels Comunistes de Catalunya, en defensa de los principios marxistas-leninistas y de los intereses de la clase obrera.

Los comunistas estaremos presentes en estas elecciones al Parlamento Catalán. A través del Partit dels Comunistes de Catalunya. El avance que obtenga el P.C.C. representará

una ayuda para la defensa de los intereses de los trabajadores y el desarrollo de las ideas y posiciones comunistas a nivel estatal.

8 de marzo: Día Internacional de la Mujer Trabajadora

Ante la celebración del 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer Trabajadora, el P.C. se compromete permanentemente, y no sólo en esta fecha, a defender la lucha por la liberación de la mujer.

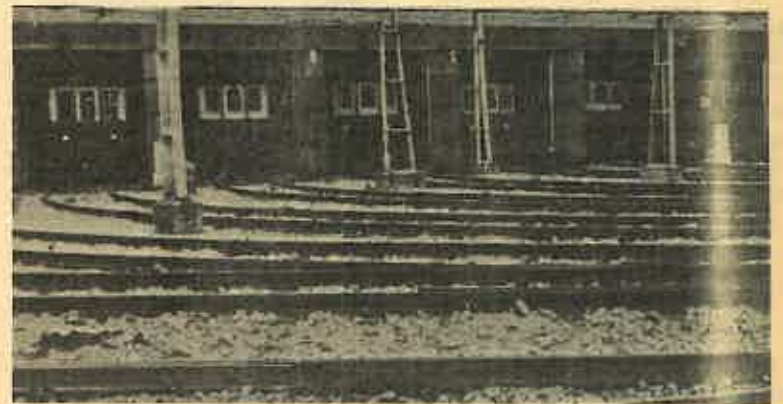
Este año, como años anteriores, adquiere particular importancia la lucha contra el paro femenino, que en los últimos tiempos está alcanzando cotas escandalosas. Esta defensa de un puesto de trabajo para cada mujer, su independencia económica, constituye un eslabón importante en la lucha por la liberación de la mujer.

En otro sentido del problema femenino, hoy, en nuestro país, es necesario insistir en la legalización sin restricciones del aborto. El P.C. se pronuncia también por una maternidad libremente decidida, con la ayuda y aportaciones necesarias para madres de familias pobres y madres solteras.

El C.C. del P.C. llama a participar masivamente en las convocatorias del 8 de marzo para

El órgano Central de nuestro Partido, «Nuevo Rumbo», ha de recoger las orientaciones y decisiones de la dirección, así como la información relacionada con todos los problemas que afectan al conjunto del país. En consecuencia, nuestro periódico debe transformarse en un instrumento esencial de la lucha de los comunistas y de actividad concreta de organización y consolidación del Partido. El C.C. del P.C. decide impulsar la ya importante difusión de «Nuevo Rumbo», asegurando su llegada a todas las organizaciones, abriendo campañas de suscripciones y desarrollando todas las iniciativas que permitan el logro de nuestro objetivo. Igualmente, el C.C. considera imprescindible conseguir la autofinanciación de nuestro periódico y del conjunto de nuestras publicaciones. Por ello, el C.C. llama a todas las organizaciones y comités a controlar la puntual liquidación de todos nuestros materiales en general, y de nuestro periódico en particular.

El P.C. es ya un gran partido, con decenas de miles de hombres y mujeres organizados y con creciente influencia entre las masas populares de nuestro país. No obstante, el desarrollo del Partido debe impulsarse con fuerza, a fin de conseguir el gran P.C. que nuestro reciente Congreso definió. A tal objeto,



LA HUELGA; único instrumento de lucha de los trabajadores.

defender consecuentemente las reivindicaciones de la mujer trabajadora.

Fortalecer el Partido Comunista

El Pleno del C.C. del P.C. constata que el entusiasmo creado por el reciente Congreso de Unidad de los Comunistas se está traduciendo en importantes avances políticos y organizativos, entre los que cabe destacar la reciente incorporación de importantes organizaciones y destacados dirigentes provinciales del partido eurocomunista al P.C.

El C.C. llama a todos los comunistas a dedicar especial atención a la tarea de organizar y potenciar el Partido, en natural vinculación con el desarrollo de las movilizaciones y luchas de los trabajadores y capas populares de nuestro país. Al respecto, adquiere suma importancia la tarea de organizar y consolidar el P.C. en las empresas y centros de trabajo. Asimismo, el C.C. considera necesario acelerar el proceso de organización de un potente movimiento de la Juventud Comunista.

la lucha por la Sede del P.C. se transforma en una tarea de gran alcance. El Comité Central, en consecuencia, decide abrir una gran campaña política y económica PRO-SEDE. El C.C. se dirige al conjunto de las organizaciones del Partido, a los obreros, a los campesinos, a los intelectuales, hombres y mujeres de progreso, para que contribuyan, con su colaboración a que el P.C. de nuestro país se dote cuanto antes de la Sede que necesita.

Finalmente, el C.C. ha estructurado el trabajo de la dirección del Partido atendiendo a la necesidad de que cada uno de sus miembros, además de militar regularmente en su célula, desempeñe el papel dirigente que le corresponde y participe del conjunto de las tareas de dirección.

El C.C. ha elegido en su seno al C.E. del Partido y al Secretario del C.C., así como las diferentes secretarías, comisiones y áreas de trabajo que han de llevar a cabo sus tareas políticas. El Comité Ejecutivo hará públicas próximamente, la estructura y composición de dichos órganos.

Unidad Sindical

Aspiración profunda de la clase obrera

Meta de superación utópica para todo dirigente sindical

La unidad sindical fue, es y será la profunda aspiración, el deseo más auténtico de la clase obrera en su conjunto. Hasta el más rudo, el más paria en mentalidad, alimenta una secreta esperanza de que un día, toda la clase obrera, todos los trabajadores de España, se organicen bajo una sola sigla y una única organización. ¿Por qué? Y habrá mil respuestas al nivel de conciencia de quien responde.

Porque la unión hace la fuerza, porque los intereses de la clase obrera como tal son idénticos, porque nada puede impedir la unidad sindical a pesar de que existan disparidades de ideologías y creencias, porque los sindicatos no deben ser correa de transmisión de los partidos políticos ni estar sometidos a ningún Gobierno por muy de izquierda que sea o se llame. El sindicato es pájaro libre que vuela poderoso cuando nada le amarra y sólo le empuja el viento del pueblo: Los intereses integrales de la clase obrera.

Da pena ver, como a veces perdemos energías valiosas, en luchas internas cuando está ahí el capitalismo, la oligarquía financiera, mirando sonriente nuestras querellas.

Comisiones Obreras, nuestro sindicato

La clase obrera, como tal, seguirá añorando la unidad de todos en un sólo sindicato, pero mientras, la cruda realidad sangrante y moliente, nos dice que en España hay dos grandes sindicatos de clase: CC.OO. y UGT. (Además de otros respetables y respetados, pero de menor incidencia a nivel de Estado).

Nosotros, los militantes del Partido Comunista, tenemos nuestra opción clara y definida, estamos integrados activamente en el sindicalismo de CC.OO. y aquí seguiremos aportando toda nuestra capacidad como sindicalistas, sin renunciar a nuestras ideas políticas y sindicales.

Algunos, con gran simpleza, podrían suponer que quizá el PARTIDO COMUNISTA pensase en fundar un nuevo sindicato bajo su nombre. Ni se nos ha pasado por la imagina-

ción dado que, por el momento y esperemos que siempre, CC.OO. es capaz de llenar nuestras aspiraciones sindicalistas y será tarea también nuestra, también nuestra repito, el hacer que cada día sea un sindicato que llene por completo su papel de auténtico sindicato de clase.

Hoy y aquí creemos los comunistas que CC.OO. es el sindicato que más se acerca a la aspiración que tenemos de un sindicato de clase, unitario democrático, revolucionario y amplio donde quepa toda la clase obrera con sus más legítimas reivindicaciones y aspiraciones.

Nos gusta la utopía como meta estimulante para la lucha, pero no somos utópicos. Somos conscientes de que un gran sindicato como el de CC.OO. es inevitable que arrastre algunos defectos inherentes a todo lo humano. ¡Hasta los dioses se duermen, según dicen! Pero creemos que es el sindicalismo que más se aproxima a la meta utópica hacia la cual siempre hay que caminar. La presencia activa de nuestros militantes comunistas, nuestra conciencia de clase como fermento diario de auténtico sindicalismo y nuestra actividad diaria en el sindicato de CC.OO. logrará, esperamos, acercarle más y más a esa meta.

En Comisiones Obreras deben caber todos los trabajadores

Un sindicato donde todos se encuentren a gusto porque no se discrimina a nadie y sólo se tiene en cuenta la valía militante de cada uno bajo el control democrático de las bases que deben ser las que eleven, impulsen y nombren dirigentes. Nadie olvida algunas piedras negras, no

muchas, pero muy graves, de capillismos y hegemonías más dirigidos por consignas partidistas que por intereses sindicalistas. Graves heridas a la esencia de CC.OO. que soportamos pacientes pero no insensibles, con vetos a priori impuestos por al parecer el entonces divinal Carrillo, bajo cuyas ancas se sometieron servilmente las cabezas del sindicalismo. Triste historia que deberá servir de lección a todos y de la cual algunos deberán aún pedir perdón. En CC.OO., lo grito desde aquí como siempre lo he gritado desde las tribunas mitineras, deben caber todos y son malditos los que practican exclusiones, aplican consignas que vienen de fuera y eliminan a compañeros aptos, por el simple hecho de «no ser de los nuestros». Como la historia enseña mucho y da muchas vueltas, es sorprendente ver cómo los que hicieron causa común para vetos nefandos, son propensos ahora, de nuevo, a vetos nuevos que cambiaron de signo.

El hecho de que hoy en CC.OO. militen cinco bloques de ideas políticas, que para simplificar agruparía bajo estas etiquetas: Militantes del P.C./militantes del eurocomunismo línea Gerardo/militantes del eurocomunismo línea Carrillo/militantes de otros partidos de izquierda/ y el quinto bloque, quizá el más numeroso, de afiliados sin militancia política concreta; este hecho sociopolítico de la presencia de cinco bloques hace más fácil y más necesaria la unidad sindical interna bajo el signo de una gran democracia. Hoy nadie puede presentarse como hegemónico y hacer deshacer en la sombra con un cierto desprecio (por omisión) del parecer de las bases. Hoy, para ser gráficos y concretos, ya no habría dos listas electorales en el Congreso de la Confederación, sino quizá hasta tres o cuatro, ni se podría marginar a la lista llamada «no oficial», ni afirmar con evidente papanatismo que «esta lista es la buena, donde están representados los mejores...», etc.». Hoy la realidad facilita la igualdad, la equidad interna y la democracia.



Nuestros camaradas —como deber y como derecho— no permitirán que en CC.OO. se discrimine a nadie por sus ideas. Y seremos nosotros, camaradas, los primeros en practicar esta limpia democracia sindical. Y para esto, vigilancia revolucionaria.

Comisiones Obreras debe ser el sindicato revolucionario

Porque en este punto creemos que ha claudicado algunas veces CC.OO. más preocupada en no quedar aislada de unas negociaciones sindicales por arriba, que en estar amarrada firmemente a los trabajadores y sus intereses de clase. Creemos que CC.OO. ha firmado algunos pactos sociales que nunca debió firmar. Y los firmó presionada por el chantaje del otro sindicato mayoritario que amenazaba con aislarla: ¿Aislarla de qué y de quién? Claro que si no se firman acuerdos con la gran patronal y con el Gobierno y si los firma la UGT, será este sindicato el que reciba las ayudas directas e indirectas de tan poderosos aliados. Ya sabemos que la prensa, la radio, la televisión intentarán bloquear a CC.OO. y desprestigiarla ante la opinión pública con calificativos de «intransigente», «intolerante», «izquierdista» y otras lindezas por el estilo. Sabemos, si que la negociación brutal y con casi tres millones de parados, pero nada de esto nos pue-

de doblegar para firmar un pacto social que sólo sirve para sacar al capitalismo de su crisis para que luego nos siga explotando. Así, compañeros, no se cambia la correlación de fuerzas. Y menos miedo a esos aislamientos que acojonan, parece mentira, a sindicalistas que no se acojonaron de hacer huelgas cuando la huelga era un delito. Si nos pegamos a la clase obrera, si respondemos a sus aspiraciones, si defendemos sus intereses razonables... no tengamos miedo. Nada podrán las campañas propagandistas si la práctica dice, grita, a los trabajadores que CC.OO. es su sindicato, el que defiende mejor sus intereses. Nadie me diga que sindicalismo es presión, sí, pero también negociación. Lo sabemos. Pero cuando un sindicato vive inmerso de bruceos sobre la negociación por arriba, se despegan de las masas y termina siendo un sindicato burocrático de folios y papeles, que todo lo justifica sobre las cuartillas. El papel lo soporta todo, pero los trabajadores nos quieren ver a su altura, a ras de suelo, en los tajos, en las empresas, en las colas de parados... y aquí las cosas cambian y se justifican menos y peor. Sindicalismo revolucionario —y nadie piensa en el asalto a la Moncloa/Palacio de Invierno, lo digo por si caen estos folios en manos de los demagogos de turno que inventan herejes para quemarlos— de auténtica presión para negociar y para seguir presionando. Aquella huelga general, con la Casa de Campo al fondo, donde algunos pasaron por agua la voluntad de lucha de un sindicato y nadie sabe cómo, o quizá se sabe demasiado. Todo esto es nefasto para un sindicato y no debe pesar en CC.OO. Por eso nuestros camaradas, los militantes conscientes del Partido Comunista aplicarán su vigilancia revolucionaria para evitar la repetición de estos vicios graves.

Queda bastante dicho y mucho más por decir. Entre líneas corren miles de ideas que cada cual sabrá leer. Como punto final, casi consigna sindical, casi aviso de caminante. Que Comisiones Obreras sea, también por nuestro esfuerzo militante, también, cada día más, el sindicato unitario, democrático y revolucionario de toda la clase obrera española.

Francisco García Salve

Huelga en el Metro de Madrid

El gobierno contra el DERECHO de HUELGA

Ante la posición intransigente de la Empresa del Metropolitano de Madrid en la negociación del Convenio colectivo ofreciendo un 6,5% de aumento salarial, a todas luces insuficiente, ya que la inmensa mayoría de la plantilla no supera las 47.000 ptas. mensuales de ingresos, frente al 10% exigido por el Comité de empresa, con mayoría de CC.OO., aparte de otras peticiones desoídas, una vez reñada por las Asambleas de Trabajadores, el Comité convocó la Huelga General para el 27 de febrero. La acción tuvo una respuesta masiva. Es de destacar la negativa de los trabajadores a cubrir el plan de servicios

mínimos, por valorar que es anticonstitucional, que vulnera el derecho de huelga y que, funcionando otros medios de transporte, no es un «servicio esencial».

El Gobierno, por su Ministro de Transportes, Turismo y Comunicaciones, Enrique Barón, con carnets del PSOE y de UGT, ha puesto en manos del Fiscal General del Estado, a los efectos penales pertinentes, y sin perjuicios de medidas de sanción disciplinarias con posibilidad de despido, los expedientes para 1.500 trabajadores que no atendieron la notificación del derecho de «servicios mínimos». Cerrando estas líneas,

leemos que el Fiscal General del Estado no aprecia indicios de delito en la actitud de los trabajadores, desmintiendo, pues, la visión del Gobierno.

Inaudito que un Gobierno que se dice socialista sirva los intereses patronales y que un ministro hasta su nombramiento dirigente de UGT intente sancionar a unos trabajadores que hacen uso constitucional del derecho de huelga.

Saludamos fraternalmente la firme lucha de los trabajadores del Metropolitano de Madrid, que tienen prevista una segunda jornada de huelga para el 2 de marzo próximo.

Huelga en Iberia y Aviaco

Los trabajadores de Iberia y Aviaco también pararon, el 23 de febrero. La convocatoria de huelga, hecha por sus Comités de Empresa, fue totalmente secundada.

En el caso de Iberia por la negativa de aumento salarial y por una serie de derechos sindicales y asistenciales, y en el caso de Aviaco fundamentalmente contra la reducción de plantilla.

Apoyamos a los trabajadores del Transporte aéreo en su justa lucha.

El Contrato-Programa en RENFE

La reconversión ferroviaria

Después de un periodo de maduración de las condiciones psicológicas, producto de las manipuladas campañas de prensa durante 1983, consentido o propiciado por el propio Gobierno, para predisponer a la opinión pública y hacer que los ferroviarios se sintieran culpables de unas causas —el grande y progresivo déficit— a las que son totalmente ajenos, ahora llega la hora de poner en práctica unas medidas ¡de ahorro!, que no sólo van a perjudicar gravemente a los trabajadores de RENFE, sino que también van a retrasar la modernización saneada de una empresa de servicios vital para el país, con daño para la colectividad española.

El Contrato-Programa aprobado por el Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones, es forma específica de lo que pudiéramos llamar «reconversión ferroviaria» que, como en otros sectores de la producción y servicios, viene a contentar al empresario capitalista (transportes por carretera, contratas ferroviarias, etc.) quedando marginados el interés nacional y las condiciones de vida de los trabajadores ferroviarios.

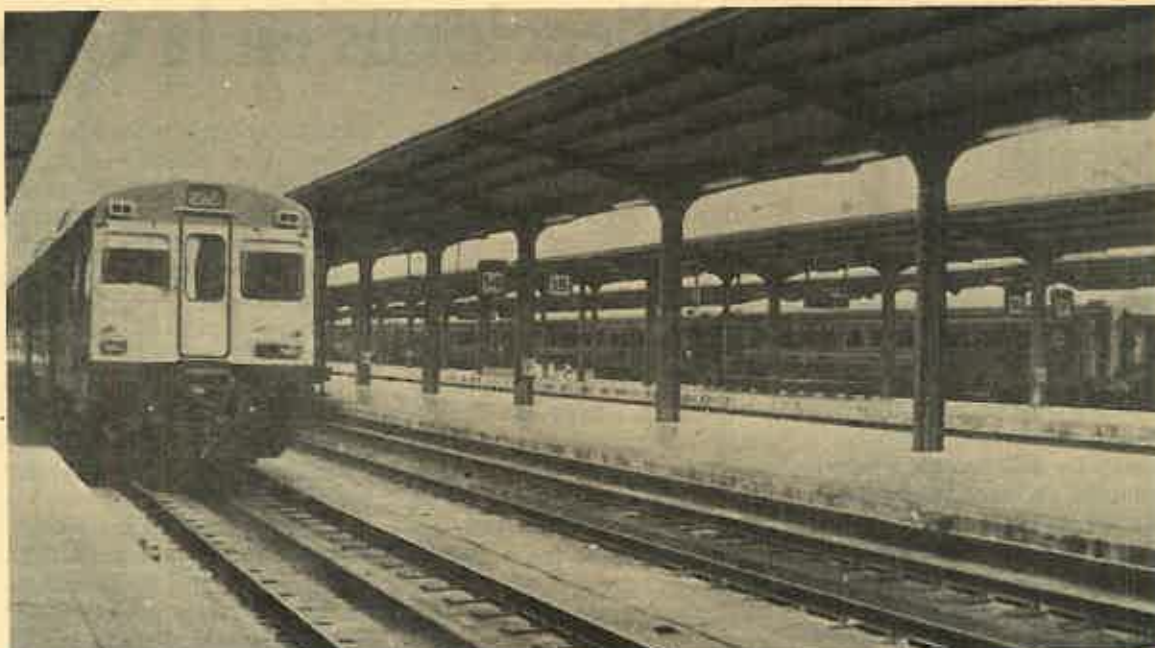
Reducción de plantilla

Sin haberse cumplido el 4.º Convenio (1983), con más de 4.000 puestos de trabajo sin cubrir, ahora se trata de que de los 132.912 trabajadores de RENFE en 1951 a los 74.650 en la actualidad, en el periodo de vigencia del Contrato-Programa (1984-86) sea reducida la plantilla en 5.000 trabajadores más. El índice actual trabajador/km de vía en España es de 5,5 mientras que en Europa es del 9,5, casi el doble.

Si tenemos en cuenta la media de edad de los ferroviarios por encima de los cuarenta y cinco años; si en 1983 y años anteriores se realizaron un promedio anual de 20 millones de horas extraordinarias que no tienden a disminuir; si se quieren cerrar 3.000 km de vía por antieconómicos (con grave perjuicio para distintas comarcas y beneficio para el transporte privado por carretera) con sobrantes de personal y despidos encubiertos en estas líneas, tenemos un conjunto de medidas que solamente para la «galería» interesada son de aceptación.

Se desmontan servicios (por ejemplo, Proyectos y Normas) y al propio tiempo nacen sociedades anónimas (INECO y TICSA) donde los técnicos ferroviarios seguirán cobrando por RENFE, mientras realizan su función en una empresa privada. No cabe duda de que la «operación parcheo» es una lamentable y burlesca simulación de saneamiento.

Resumiendo podríamos decir que el Contrato-Programa es una regresión del ferrocarril —uno de los peores de Europa— y daña notablemente a los trabajadores de RENFE: reducción de inversiones (65.000 millones de pesetas), destrucción de puestos de trabajo, menores salarios reales, cierre de líneas, etc., pondrán a RENFE en 1986 en una gravísima situación de descapitalización y de imposibilidad de competencia con la carretera. Sin orden ni concierto, primero se «crean»



Contra los servicios mínimos.

las reducciones de personal y después ya irán colocando o reestructurando, ¡aunque el mundo ferroviario se hunda!

Negociación del 5.º convenio colectivo

A la plataforma, bastante imprecisa en lo que a mantenimiento del poder adquisitivo se refiere, presentada por el Comité Intercentros (CC.OO., UGT, USO y SLF), la dirección de la empresa, el 7 de febrero, sometía la negociación a transacciones incalificables. Esto es, a que distintos derechos legítimamente adquiridos (kilométricos, eco-

nomato, comedores, derechos sindicales, prima de 20 años en categoría, etc.) sean abolidos y que la duración de este 5.º convenio sea de 3 años y no de uno como hasta ahora ha venido firmandose.

Cuando escribimos este comentario se sabe que a cambio de la derogación de acuerdos firmados en convenios anteriores, RENFE se atreve a proponer aumentos del 4, 3 y 2% para los años 1984/85/86. Nada al parecer se resuelve en cuanto a los 4.000 ingresos pactados y, se presupone que ¡para reducir el paro! no se va a crear ni un solo puesto de trabajo más, sino todo lo contrario.

Las huelgas convocadas

El Comité Intercentros RENFE convocó huelgas para el 29 de febrero y 2, 6 y 9 de marzo —2 horas mañana y tarde— aunque en las asambleas celebradas, con el sentir casi unánime de ir a las acciones propuestas, un número importante de trabajadores estima que las acciones deberían ser de 24 horas, forma de que los paros tengan una mayor repercusión.

Esto así, el día 23 RENFE ofreció a la Comisión Negociadora un aumento salarial del 3% para 1984, que representa

una subida real del 1,5% al descontar el incremento correspondiente a plusones y otros complementos.

El Comité Intercentros, con los votos favorables de UGT, USO y SLF y en contra los de CC.OO., acordó aplazar los paros previstos para el 29-2 y 2-3, manteniendo (al menos de momento) los de los días 6 y 9 de marzo, fundamentando el aplazamiento en que se han desbloqueado las negociaciones con la empresa. ¿Hacen falta comentarios? Vergonzoso.

Por otro lado, es mayoritariamente coincidente la opinión de los trabajadores de que los anti-constitucionales decretos de servicios mínimos sean derogados en sus actuales formas, que en la práctica suponen el boicot de las huelgas, al representar en dos de sus fases de aplicación, la obligatoriedad de trabajar del 70 al 90 por ciento de los trabajadores de estaciones y conducción. Precisamos señalar que en los paros realizados en octubre último, el Gobierno PSOE obligó a RENFE a esta aplicación de servicios mínimos, enviando la empresa cartas a los afectados en las que les amenazaba con el despido si no acudían a sus puestos de trabajo.

Los trabajadores de RENFE deben tomar conciencia y recordar a sus antepasados en el ferrocarril y desobedecer el futuro intento de aplicación de «servicios mínimos», norma antiobrero, que les hace retroceder a los años de la dictadura franquista. También deberán retirar su confianza a los representantes sindicales que, con unos u otros pretextos, se «descuelgan» de las acciones previstas con repetida insistencia.

Sagunto propone:

El pasado día 10 de febrero, nada más regresar de Madrid, donde ocurrieron los incidentes conocidos al cargar brutalmente las llamadas fuerzas del orden contra los saguntinos allí desplazados, se celebró una asamblea en el campo de Fútbol de Puerto de Sagunto, con asistencia de varios miles de trabajadores y ciudadanos, para analizar la situación y plantear posibles acciones a emprender. En este sentido, fue aprobada por unanimidad, mediante votación, una propuesta consistente en establecer contactos a través de la Coordinadora de fuerzas sindicales de ámbito comarcal: CC.OO., UGT, CNT-AIT y Comité de Empresa de Altos Hornos del Mediterráneo (AHM), con representantes de empresas y zonas directamente afectadas por la Reconversión Industrial, así como por la problemática del Campo andaluz para, respetando las características y peculiaridades específicas de cada lugar, tratar entre todos de coordinar en la medida de lo posible nuestras luchas, formando un frente común y ver de confluir un día en Madrid a dejar patente, juntos, nuestro rechazo más absoluto a la política antiobrero del Gobierno del PSOE en sus vertientes económica y laboral.

Es por lo que en cumplimiento del citado mandato, esta

Coordinadora trata de expresar en nombre de los trabajadores y pueblo de Sagunto su reconocimiento y apoyo solidario con cuantos se batan de manera consecuente contra los siniestros planes gubernamentales en defensa de sus puestos de trabajo, por el futuro de sus hijos, de sus pueblos, plantea:

1.º Que evidentemente estamos ante una política de Reconversión salvaje, contraria por tanto a los intereses obreros y populares la cual, de llevarse a cabo según está diseñada por sus promotores: Boyer, Solchaga, etc. va a tener, está teniendo ya, consecuencias nefastas para el mundo del trabajo, con cierre de empresas y pérdida de muchos miles de empleos, orientada, en lo fundamental, a remodelar el sistema productivo capitalista e incrementar la tasa de beneficios del gran capital nacional e internacional a costa de los trabajadores.

2.º En nuestro caso concreto, dicha política se traduciría en el cierre de la cabecera o fábrica integral de A.H.M., en contra de lo que establecen los acuerdos de reconversión de la Siderurgia Integral española firmados en mayo del 81 por la Administración, Patronal del Sector y las Centrales Sindicales CC.OO. y UGT a su más alto nivel. Se perderían por este motivo varios miles de puestos de



trabajo entre directos, eventuales e inducidos, poniendo en serio peligro la supervivencia de todo un pueblo de cerca de cuarenta mil habitantes como es Puerto de Sagunto, que depende fundamentalmente de esta industria.

3.º Que efectivamente, la acción coordinada de todos cuantos nos encontramos con problemas de este tipo; más la de aquellos otros que desde posiciones de clase se sientan solidarios y vinculados con nuestras luchas, es el medio más eficaz para obligar al Gobierno a modificar sustancialmente sus planes en evitación de que el peso de la crisis recaiga exclusivamente sobre los trabajadores y demás capas populares. Nosotros consideramos que la jornada de lucha a nivel estatal, con el desplazamiento de todos a Madrid, supondría un paso importante en esta línea y crearía condiciones favorables para emprender otras acciones de

mayor envergadura, si se hiciese necesario.

4.º Que esta iniciativa no interfiere en la práctica, sino más bien potenciaría, cualquier otra que, con el mismo objetivo, se pudiera adoptar desde ámbitos o niveles diferentes.

En consecuencia, esta Coordinadora, fiel al compromiso contraído ante la asamblea mencionada, hará todo lo posible para llevar adelante las directrices de ella emanadas, en la perspectiva, si las circunstancias lo hicieran aconsejables, de propiciar un encuentro o reunión de trabajo con representantes de empresas y zonas sujetas a reconversión o con problemas laborales acuciantes, para preparar la marcha a la capital del Estado.

En Puerto de Sagunto, a 17 de febrero de 1984.

CC.OO., UGT, CNT-AIT
COMITE DE EMPRESA DE
A.H.M.

Seguridad ciudadana

La seguridad ciudadana —más bien la inseguridad— está convirtiéndose en el tema que provoca más comentarios. Parece como si el paro, o la amenaza nuclear estuvieran ya asumidos y dejaran el primer lugar en el ranking del comentario al tema de la seguridad ciudadana. La última manifestación de más de 15.000 pequeños comerciantes de Madrid y su periferia, en protesta por la falta de protección a sus establecimientos, objetivo constante de atracos y asesinatos de una crueldad inaudita, ha alcanzado su clímax.

La tendencia a la simplificación de muchas gentes, hace que en la calle aparezca el tema como un simple problema de insuficiencia o incapacidad policial, de inadecuación del ordenamiento legal para afrontar eficazmente esta grave situación.

Negar la realidad de que, confrontados con la magnitud del fenómeno, los aparatos policíaco y judicial, se están mostrando incapaces de una respuesta eficaz, sería una estupidez. Pero hay que poner las cosas en su lugar, porque esta visión está contemplando el problema en la superficie, sin entrar en sus raíces. ¿Cuántos de los autores de estos delitos proceden de esa legión de parados sin subsidio? ¿Cuántos de esos jóvenes implacables que roban y matan a mansalva no son jóvenes desilusionados que no consiguen alcanzar el primer empleo? ¿Cuántos de esos drogadictos que, con una indiferencia que estremece, asesinan y roban a un pequeño comerciante,

no son desdichados inducidos por la sociedad de consumo a la vía fácil de la delincuencia? En estas y otras preguntas que podríamos continuar, está la causa, la raíz de la cuestión de la inseguridad ciudadana.

La delincuencia es solo el efecto, terrible, es verdad, pero solo efecto.

En los países socialistas, donde no existe el paro y la drogadicción es algo exótico e insignificante, la seguridad de los ciudadanos es un tema minúsculo del que apenas hay noticia.

Hay que ir pues a la raíz y no entender el tema como algo que compete solamente a policías y jueces. La delincuencia quedará reducida a los inadaptados, cuando las condiciones sociales no dejen resquicio para la justificación. Los señores Boyer, Solchaga, Almunia, —fabricantes de parados— tienen tanta responsabilidad, en el tema como el Sr. Barrionuevo —representante oficial—, o el inefable Sr. Ledesma, de cuyas agujereadas redes judiciales se suelen escapar los peces gordos de la mafia de la droga.

Por nuestra parte, jamás justificaremos a los que roban y matan, ni aún en las peores circunstancias. Pero entendemos que la erradicación de esta detestable plaga, exige ir a la raíz del problema: la injusticia social. Sin excluir, claro está, la protección ciudadana obligatoria de todo Estado civilizado, lo que nos puede llevar a la pregunta de si una persona tan elemental como Barrionuevo, es la adecuada para dar respuesta a un tema tan grave y difícil.

Cortocircuitos

• Las leyes de cualquier país obligan a todo residente en él, incluidos los extranjeros, esto es lo lógico, menos por lo visto en el nuestro; un agente de la CIA es sorprendido haciendo escuchas telefónicas (un delito) en el hotel Eurobuilding de Madrid; es detenido y, al manifestar su condición, es puesto en libertad inmediatamente. Creo que se está animando a pedir una indemnización por no dejarle hacer su sucio trabajo en paz.

• Cuando varios niños jugando a la pelota, rompen un cristal, todos dicen lo mismo: —yo no he sido—. ¿Quién ha soltado a Bardellino? —pregunta el jefe— yo no he sido —contestan, los niños, perdón, los jueces.

• La comunidad autonómica de Madrid gasta 580 millones de pesetas en contratar a unos intelectuales, que descubran las señas de identidad histórica de Madrid. Sería más correcto, dada la mentalidad de Leguina y Cía, decir inventar, porque descubierta, ya está hace mucho tiempo.

• Rafael Escuredo dimite (dice él) por no recibir las transferencias relativas a IRYDA e ICONA. Apenas dimitido, las transferencias van a galope. Esta dimisión hay que conjugarla en pasivo —A mi me dimiten—.

• Javier Tusell, historiador, afirma en el Instituto de España que no hubo injerencias extranjeras en la rebelión fascista

que originó la Guerra Civil Española. Parece mentira que tan distinguido historiador, no tenga conocimiento de la correspondencia entre Mussolini y José Antonio Primo de Rivera.

• Por fin se autoriza el «Don Carlo» de Verdi. El Consejo de Administración del Patrimonio Nacional, después de sesudas reflexiones y prodigios análisis, dice sí donde antes había dicho no. No cabe duda, este consejo es de ida y vuelta.

• El Gobierno Socialista está estudiando un impreso de notificación de despido que, previamente impregnado de una sustancia que permanece en el más alto secreto, produzca una afonía en el que lo tome en sus manos, que dure hasta 1986, para que le dejen mandar y despedir con tranquilidad.

• Clemente del Palmar de Troya y Fernando Arrabal —famoso por sus paridas y no por sus escritos— se pusieron a rezar a San Franco, y fue tanta su devoción que entraron en profundo éxtasis; éxtasis que produjo una tan grande levitación, que fueron confundidos con un OVNI. Un misil tierra-aire de la defensa antiaérea, por poco les da.

• Vinader ya cumplió su parte. ¿Qué espera el Gobierno, que rece el «Yo pecador»? La más elemental justicia exige una urgente solución a este caso.

YAGO

Después del fracaso de las fuerzas progresistas en las últimas elecciones del Rectorado de la Universidad Complutense es necesario preguntarse: ¿cuáles han sido las causas?, ¿qué papel desempeñó el Ministerio? El profesor Alberto Gil Novales, candidato progresista, nos contesta.

Elecciones en la Complutense

¿Cómo valora Vd. la etapa de Bustelo al frente del Rectorado?

Bustelo llegó al Rectorado por elección directa; fue votado por los sectores progresistas de los estudiantes, profesores no numerarios e, incluso, algún numerario. Lo primero que hizo, según ha reconocido, fue tratar de crear un equipo equilibrado entre la izquierda y la derecha, por lo que incluyó representantes de este último sector en su equipo. Esto resultó fatal, ya que su gestión se fue desprestigiando, y, aunque trató de rectificar, ya no pudo remontar esta situación.

Hay, sin embargo, aspectos favorables en su gestión: la Editorial Universitaria, que, a través de un trabajo científico, ha llegado a ser una cosa digna y seria; la elaboración de un inventario de la Universidad, aunque todavía no se ha publicado; también es importante un estudio sobre la investigación en la Universidad.

En definitiva, a pesar de que ha habido cosas buenas durante esta etapa, la valoración es de fracaso.

¿Qué se ventilaba en estas elecciones? ¿Quiénes se presentaban?

Hay que decir, en primer lugar, que estas elecciones no han sido directas como las últimas, sino a través de compromisarios, por imperativo de la Ley de Reforma Universitaria (LRU). La elección por medio de compromisarios, o claustrales, se asemeja al sistema de democracia orgánica imperante durante el franquismo, en el que se estratificaba la representación popular (Procuradores por el Sindicato, el Tercio familiar, los Colegios Profesionales, etc.).

De esta forma, en las recientes elecciones, el electorado ha sido dividido en compartimentos estancos, los doctores eligieron a sus representantes en el claustro, los alumnos a los suyos... Esta estratificación ha hecho que el claustro no fuera representativo. En segundo lugar, hay que resaltar la absoluta falta de información previa para la elección de los claustrales. Los electores no sabían a quién votar; hubo, en las facultades de Medicina y Derecho sobre todo, votos de gente que jamás estuvo en la facultad.

Por otro lado, y ya centrándonos en la elección del Rector, la cifra de siete candidatos ha resultado excesiva. Dos de ellos no tenían ninguna posibilidad, sacaron doce y veintitrés votos: ¿qué hacían allí? Su función fue la de arañar votos de las candidaturas que podían perjudicar a la suya.

Había una candidatura de extrema derecha representada por Schüller, que estaba apoyado por Alianza Popular y el PDP, y periódicos como ABC, Ya. Otra opción era la de Pérez Prendes, antiguo Director General de Universidades con UCD. Aunque de tendencia de-

rechista, era más conocedor del terreno que pisaba, tenía, al contrario que Schüller, experiencia. Hay que destacar que la prensa conservadora publicó que Pérez Prendes era apoyado por socialistas y comunistas, con lo que el voto de la derecha se concentró en Schüller.

López Cachero (Facultad de Ciencias Económicas) y Fernández Rañada (Ciencias) representaban una opción de centro-izquierda.

Y, por último, mi candidatura, que esta apoyada por UGT, FETE y CC.OO., independientes progresistas y colectivos de estudiantes de izquierda.



Alberto Gil Novales.

Actitud irresponsable del Ministerio

¿Qué papel desempeñó el Ministerio de Educación en estas elecciones?

No estubo a la altura de las circunstancias. Aunque es cierto que no me hizo ningún tipo de presión, si es responsable —el Ministerio o el PSOE— de obligar al Rector saliente a no presentarse a la reelección, y de no tener un candidato alternativo para este caso. Se ha procedido irresponsablemente, echando la Universidad en brazos de la derecha. Quiero aclarar que yo no tuve ninguna noticia a este respecto.

¿Han supuesto estas elecciones algún avance?

Sí, indudablemente. Sobre un total de 1.029 electores, 357 votos es más de un tercio, que es un porcentaje importante. Ahora hay que mantenerlo.

La diferencia entre las opciones progresistas de las dos anteriores elecciones (Ruiz Giménez —truncada por el Ministerio— y Bustelo) y la suya, es que aquellas fueron producto, digamos, de la política, motivadas primordialmente por partidas políticas; y, en cambio, la suya procede de la propia Universidad. ¿Tiene algo que comentar sobre esto?

No quisiera hablar tanto de

mi candidatura, pero sí, ésta era «progresista y profesional», se trataba de vindicar la Universidad misma, de que el alumno salga de ella lo mejor preparado posible. Me explico: un químico, además de saber Química, ha de aprender a ser un buen ciudadano.

Estamos pasando por momentos de regresión. ABC y Ya calificaban a Schüller de independiente y a mí de comunista. En realidad, yo no pertenezco a ningún partido y mi candidatura era una amplia unión de fuerzas progresistas, y el candidato «independiente» Schüller, fue apoyado por AP y PDP.

Universidad: no han cambiado las estructuras

¿Cómo está actualmente la Universidad? ¿Qué juicio le merece desde un punto de vista político y de investigación?

Haciendo la salvedad de que Schüller no ha comenzado su gestión y hay que esperar para juzgarla (aunque por sus apoyos pienso que va a ser regresiva), la situación política de la Universidad es de catástrofe, si bien hay que decir que no se llega a las cotas de derechismo de los años 40.

En cuanto a la investigación, todos están de acuerdo en que está mal. Todos dicen que es una máquina de hacer licenciados. Esta Universidad es una continuación de la del franquismo, sólo se ha producido un cambio vegetativo: han desaparecido nombres, no estructuras. Por otro lado, existe el problema de la masificación, que impide la formación del ciudadano. Habría que hablar también de la enseñanza media, de la que se nutre la Universidad, que fue destruida por Villar Palasi y respecto a la que no se ven soluciones adecuadas, por el momento. Igualmente, habría que referirse a la LRU con tantos aspectos negativos, aunque, por lo menos, ya tenemos una ley, lo que no deja de ser positivo.

¿Qué alternativas, a corto y largo plazo, ve Vd. a esta situación?

En primer lugar, habría que cambiar el modelo de Universidad, aunque esto no está a nuestro alcance por ahora. De momento, la alternativa es que la esperanza suscitada con las elecciones a Rector no acabe perdiéndose, que siga la unión de las fuerzas progresistas y se vaya ampliando, que se siga en contacto. Están cerca las elecciones de Decanos y, más lejanas, las de Rector.

A largo plazo, es fundamental una Ley de Incompatibilidades que se aplique seriamente. Hay gente con trabajos ajenos a la Universidad y sigue en ella porque da lustre al rótulo de profesor universitario en la tarjeta. Salvo muy contados casos, el que se dedica a la Universidad tiene que hacerlo plena y exclusivamente.



El escritor sacará un libro verdadero, que emocione a los lectores, si vive la vida del pueblo, sufre sus sufrimientos, se alegra de sus alegrías y se sume de cabeza en sus inquietudes y preocupaciones. (Mijail Sholohov)

Mijail Sholohov, premio Lenin, Stalin y Nobel

Un recuerdo en su eterna paz

Hace unos días el escritor soviético Mijail Sholohov fue enterrado en Veshenskaya, a orillas del río Don, cumpliéndose así su última voluntad de descansar para siempre en el pueblo donde había nacido.

El diario «Pravda» informó que fue despedido con grandes honores y destacó que «la influencia de su personalidad y de su obra rebasaron el marco de la creación literaria».

Mijail Sholohov, nacido el 24 de mayo de 1905, hijo de un raznochinet (intelectual contrario a la nobleza zarista) y que debido a ello tuvo que cambiar constantemente de profesiones hasta dedicarse a tratar en ganado, cultivar trigo y encargarse de un molino de vapor, cuenta en su nota autobiográfica, publicada en su libro «La estepa azul», que su madre era mitad cosaca y mitad campesina y que fue analfabeta hasta que se vio obligada a «aprender a leer y escribir para contestar las cartas que yo enviaba desde el colegio al que mi padre me había mandado».

Cuando estalló la revolución, Sholohov, tuvo que dejar sus elementales estudios. Combatió las bandas de los blancos. Y a los dieciocho años empezó a publicar artículos y breves relatos en

diarios y revistas del Komsomol.

—En 1925, publicó dos volúmenes de relatos: «Cuentos del Don» y el ya citado «La estepa azul». En este año muere su padre.

—En 1926 comenzó a escribir el primer tomo de «El Don apacible». Apareció en 1928, y tanto Gorki, como Serafimovich y otros importantes autores lo comentaron con entusiasmo. Simultaneó la serie de «El Don apacible» con la escritura de «Campos roturados» donde trata de las peripecias de la colectivización de las tierras, y que, para algunos prestigiosos críticos, es su mejor obra.

—En 1936, sin que dejara de aparecer su firma en distintas publicaciones, fue nombrado miembro del Soviet Supremo.

—En 1939, publica el tercer tomo de «El Don apacible» y recibe el premio Stalin. En 1940, con el cuarto tomo, da fin a esta gran novela.

—Durante la Gran Guerra Patria fue comisario y corresponsal en el frente y publicó crónicas tan célebres como «La ciencia del odio» y capítulos sueltos de posteriores libros como «Ellos lucharon por la patria» y «El destino de un hombre». Muere su madre al ser incendiada su aldea natal por los

nazis.

—En 1946, recibió el premio Lenin.

—En 1959, visitó Estados Unidos. «Los norteamericanos esperaban ver en él un personaje terrible y se encontraron con un hombre sereno, de hablar pausado y tranquilo, muy lacónico en sus respuestas y amante de la paz...», —difundieron las agencias informativas.

—En 1965, le fue concedido el premio Nobel. Entre otras cosas, dijo en su discurso: «Deseo que mis libros ayuden a la gente a ser mejor, más pura de espíritu, despierten el amor al hombre, el afán de lucha por los ideales del humanismo y por el progreso de la humanidad».

Casi toda la extensa obra de Sholohov está traducida a nuestro idioma. Pasan de cien millones los ejemplares de sus libros vendidos en el mundo.

Ahora «este buen cosaco Sholohov», como así le calificó Kessel, descansa en paz a orillas del pacífico Don que le vio nacer. Y mientras existan hombres, tierras, aguas en el rumor de ese otro grandioso río incansante que es el Tiempo quedará para siempre la frase que hizo suya y que resumió su vida: «Primero soy comunista y después escritor».



Gabriel Celaya, un corredor de fondo

A Celaya se le acaba de tributar un homenaje, y vaya que se lo merecía, el poeta o el hombre, y digo, o, no, y, porque en el caso de Gabriel ambos están tan fundidos que sería vano ejercicio intelectual el intentar separarlos.

Mi primer conocimiento de Celaya se produjo en el 1957 en mi Cartagena natal; era un librito modesto en su volumen y grande en su poesía, escrito en colaboración con la inseparable compañera Amparixu. Su título, «Música Celestial», editado por un animoso grupo de jóvenes que dejó testimonio de su inquietud en aquellos difíciles años, el grupo editorial Baladre. Hace poco le recordé esto a Gabriel y comprobé que aún permanecía en su memoria.

—«Ser poeta es asumir la pena de todo lo existente»— así define Gabriel su oficio en uno de sus versos, y esta definición ha informado toda su vida o toda su obra, que son una misma cosa; le dice a otro poeta y obrero, Juan Basterra, —«Tus penas yo las sufro»— y esto le distingue de otros poetas, que sin entrar a valorar su estética, han observado una asepsia te-

mática que han reducido su influencia a pequeños cenáculos distantes del entorno social; en otras palabras, han sido abstractos.

Gabriel es ingeniero y metalúrgico y, esto se refleja en sus versos. Ha machacado «fieramente» con su poesía, con la tenacidad de un forjador con su marro, ha conocido la dureza del metal y, nada del mundo del trabajo le es ajeno, su poesía rebosa hasta la saciedad de este sentimiento popular, de ahí, su compromiso. Como no recordar aquello de:

«Maldigo la poesía de quien no toma partido, partido hasta mancharse. Hago mías las faltas. Siento en mí a los cuantos sufren». Y como no puede ser menos, nosotros, Gabriel, te sentimos a ti. Nuestro camarada y Secretario General, Ignacio Gallego estuvo contigo en ese justo homenaje y, nosotros, también, y también contigo, decimos:

—¡A la calle, que es hora de pasearnos a cuerpo y mostrar que, pues vivimos, anunciamos algo nuevo!

Diego Moreo

Ruedas de molino

Hace unos días, Camilo José Cela dijo en el Club Siglo XXI, citando a Octavio Paz, que «el compromiso político es una de las peores abyecciones en que puede caer el escritor». Lo que no nos dicen es lo que hemos de entender por compromiso político, tal vez porque para ellos está muy claro. Si un escritor adopta posiciones políticas comunistas, está cayendo en una de las peores abyecciones, etc. Si, por el contrario, adopta puntos de vista análogos a los del pertinaz y nervioso anticomunismo que el escritor mejicano expone en todos o en casi todos sus artículos periodísticos, lo que hace es defender la libertad (sobre todo, la de contratación y de despido), la empresa privada y todos los demás valores eternos de la civilización occidental.

Lo que ocurre es que, dicho así, resulta demasiado claro, y las claridades excesivas nunca son buenas. Lo más aconsejable es la confusión. Se condena el compromiso político, y parece que lo abyecto es la política, y

no una política determinada. Si el escritor es anticomunista, no se puede pedir más. Y su silencio político, su neutralidad, es muy conveniente también: callémonos y que todo siga igual.

Pero la historia de la literatura occidental no confirma ni cumple tan provechosos deseos. Arnold Hauser atribuye a Hesiodo (700 a. de C.) «la primera expresión poética de una tensión social, de un antagonismo de clase. (...) Por primera vez, el poeta (...) se hace cargo de una misión de educación política y se convierte en el maestro, consejero y campeón de una clase oprimida». El señor Cela y el señor Paz declaran, pues, reo de abyección a Hesiodo. Y con él, a los más grandes autores del teatro griego (recordemos el enfrentamiento de Antígona y Creonte, que aún no ha perdido actualidad), a Horacio y a Virgilio (cantaron a Augusto), a Shakespeare (todo su teatro histórico), a Lope y a Calderón («Fuenteovejuna» y «El Alcalde de Zalamea»), a Galdós (todo o casi todo), a Valle-Inclán,

Asturias y Carpentier («Tirano Banderas», «El Señor Presidente», «El recurso del método»), y hasta al propio señor Cela, que, cuando lo considero oportuno y conveniente, escribí (1949) una hermosa «Loa del Arma de Infantería en el día de su Patrona», dedicada, por cierto, «A mi coronel, el general Millán Astray», el mismo que en 1936 lanzó contra Unamuno, en el Paraninfo de su Universidad de Salamanca, «el grito innoble de Millán Astray» (ver «La Consagración de la Primavera», de Alejo Carpentier, obra política donde la haya, y, por lo tanto, espantosamente abyecta).

Que la rueda ruede, tal vez sea hasta gracioso. Pero no pretendan que nos la traguemos. Porque, ¿cómo puede pretender nadie —ni siquiera el señor Cela, ni siquiera el señor Paz— que la política marque a un escritor con el estigma de la peor de las abyecciones? ¿Recuerdan, acaso, el señor Paz y el señor Cela haber anatematizado con entusiasmo semejante alguna otra actividad del hombre?

- Para comprender mejor la realidad.
- Para que todos se enteren de todo, 2 veces por mes.

SUSCRIBETE A

Nuevo Rumbo

Organo Central del Partido Comunista

NOMBRE Y APELLIDOS

PROFESION

MILITANTE SI NO

DIRECCION, PLAZA O CALLE

CIUDAD

D.P. PROVINCIA

Camarada: Ayuda con tu suscripción al periódico del Partido Comunista, para que pueda autofinanciarse. Suscripción por un año: 900 ptas.

Forma de pago:

Giro postal a Nuevo Rumbo. c/ Infantas, 9, 1.º Madrid-4.

Transferencia bancaria a la C/C. N.º 6506, de la Agencia Urbana n.º 20, del Banco de Santander. c/ Fuencarral, 45. Madrid-4.

Delegación del Partido Comunista en Moscú

• Importante actividad durante su estancia con motivo de los funerales por el camarada Yuri Andropov

La Delegación del Partido Comunista a los funerales de Yuri Andropov, compuesta por Ignacio Gallego, Joan Ramos y Fidel Alonso, ha mantenido reuniones con miembros de la dirección del Partido Comunista

de la Unión Soviética, con la delegación de Afganistán, encabezada por el Presidente de la República y Secretario General del Partido Democrático Popular de Afganistán, B. Karmal, con el Secretario General del

Partido Comunista de los EE.UU., con el Secretario General del Partido Comunista de Canadá, con el Secretario General del Partido Comunista Portugués, Alvaro Cunhal y con una delegación del Partido



Militares iraníes fusilados.

Orgía sangrienta

El fanatismo jomeinista en su demencial orgía de sangre ha fusilado al jefe de las fuerzas Navales de Irán y a diez tenientes coroneles.

Militares que se pusieron junto al pueblo iraní en la lucha contra el SHA, simpatizantes del Partido TUDEH, se opo-

nían a la desdichada guerra IRAN-IRAK de la que sólo se beneficia el Imperialismo americano.

El sangriento fanatismo jomeinista no se sacia con estas víctimas: 200 militares más pueden ser fusilados, 84 condenados a cadena perpetua. Y un

rio de sangre en perspectiva...

Atar las manos del sangriento tirano, es el deber de todos los hombres y mujeres progresistas del mundo.

¡Alto a la demencia sangui-naria de los jomeinistas!

Comunista de Chile, así como diversos contactos con numerosos partidos y delegaciones asistentes a los funerales, con los que se ha establecido un calendario para próximas reuniones.

Durante las entrevistas mantenidas, nuestra delegación informó ampliamente de la situación en España y, de forma muy particular, del proceso de unificación de los comunistas

que ha culminado con el Congreso celebrado en Madrid los pasados 13, 14 y 15 de enero.

Cabría destacar la importancia del encuentro mantenido con el camarada B. Karmal, que le hizo a nuestra delegación una amplia exposición de la situación en Afganistán y de la firme lucha del pueblo afgano y su Partido Popular Democrático.

Al S. G. del C.C. del PCUS, Constantin Chernenko

El C.C. del P.C. (España) en su reunión plenaria celebrada en Madrid los días 25 y 26 de febrero de 1984 ha acordado felicitarle por la confianza que en su persona ha depositado el Comité Central del PCUS.

Estamos seguros de que el gobierno y el partido seguirán trabajando con el objetivo de desarrollar las relaciones fraternales entre nuestros pueblos y partidos, así como para aumentar el nivel de vida del pueblo soviético y para que la URSS siga siendo el factor fundamental de la Paz en el mundo.

Salud y éxitos en vuestro trabajo.
Por el C.C. del P.C.

Ignacio Gallego

Queridos camaradas:

Agradezco cordialmente a los miembros del Comité Central el alto honor que me han dispensado al elegirme secretario general del CC. Estoy totalmente consciente de la inmensa responsabilidad que cae sobre mí. Comprendo cuán importante y extraordinariamente complejo es el trabajo a desempeñar. Aseguro al Comité Central, al partido, que pondré en tensión todas mis fuerzas, mis conocimientos y toda mi experiencia para ser acreedor de la confianza puesta en mí, para seguir juntos a ustedes la línea de principios de nuestro partido que Yuri Vladimirovich Andropov llevaba consecuente y tesoneramente a la práctica.

Camaradas: hace mes y medio, en el Pleno de Diciembre del CC, dimos una multifacética valoración del estado de cosas en la esfera del desarrollo socio-económico del país. En la disposición aprobada se remarcaba en especial que ahora lo importante era mantener el ritmo adquirido y la predisposición general a resolver prácticamente las tareas, elevar incesantemente el nivel de la dirección de la economía por los órganos del partido y del Estado, desarrollar más activamente las tendencias positivas y conferirles carácter estable. Nuestra obligación directa es cumplir consecuentemente esos planteamientos del Pleno.

Prestar oído a las palabras que proceden del medio obrero, desde la primera línea de la

Discurso de Constantin Chernenko en el pleno extraordinario del C.C. del PCUS

construcción socialista, aconsejarse con los hombres del trabajo es también hoy la obligación primordial y la honda demanda interior de todo dirigente comunista.

En saber percibir y respaldar a tiempo la iniciativa del pueblo, y, además, en su más amplio sentido —desde la actitud creadora de buen administrador en el puesto de trabajo hasta la participación activa en la dirección del Estado y de la sociedad—, está, podemos decir, la más grande reserva inagotable de nuestro progreso. Cada logro de nuestra economía, ella se lo debe, en una u otra forma, a las iniciativas creadoras de los colectivos laborales, a sus propios contraplanes, como se les ha dado en llamar.

El régimen soviético descansa en sus propios cimientos, en la justicia social. Y en esto reside su enorme fuerza. Por eso es tan importante que aquella se respete ineluctablemente en los asuntos cotidianos, ya se trate de los salarios y las primas, de la distribución de viviendas o plazas en los lugares de descanso, de las condecoraciones, en una palabra, que todo se haga equitativamente, de acuerdo con el aporte laboral de cada uno a la causa común.

Aquí tienen donde trabajar las organizaciones del partido,

de los sindicatos y del Komso-mol. Mucho depende de los colectivos de trabajadores, que tienen ahora más derechos, refrendados por vía legislativa. La cuestión estriba en ejercitarlos más plenamente.

En lo referente a las orientaciones fundamentales del desarrollo de nuestra economía, ellas están marcadas con toda precisión por el partido. La intensificación, la aplicación acelerada en la producción de las realizaciones de la ciencia y la técnica, el cumplimiento de los importantes programas integrales deben, en fin de cuentas, elevar a un nuevo nivel cualitativo las fuerzas productivas de nuestra sociedad.

Mostrar mayor autonomía a todos los niveles, buscar sin miedo y, en caso de necesidad, arriesgarse dentro de los límites permisibles en aras de elevar la eficacia de la economía y el bienestar del pueblo, es lo que esperamos de nuestros administradores.

La lucha por la paz duradera, la libertad e independencia de los pueblos siempre estuvo en el centro de atención de Yuri Andropov. Bajo su dirección el Buró Político del CC y los órganos supremos de nuestro poder estatal formaron una activa política exterior, que responde a esos nobles principios, a la política

encauzada a liberar a la humanidad de la amenaza de la guerra nuclear. Esa política leninista de paz, cuyos rasgos fundamentales en la etapa histórica contemporánea fueron determinados por los acuerdos de los últimos congresos del PCUS, está acorde con los intereses principales del pueblo soviético y, en esencia, también de otros pueblos del mundo. Y decimos resueltamente: de esa política no retrocederemos un solo paso.

Una de las bases de la política exterior de nuestro partido y del Estado soviético era y será la solidaridad con los pueblos que se desprendieron del yugo de la dependencia colonial y emprendieron el camino del desarrollo soberano. Y, especialmente, claro está, con los pueblos que tienen que rechazar los ataques de las fuerzas agresivas del imperialismo, el cual crea, ya en una, ya en otra región del mundo, focos muy peligrosos de sangrienta violencia y conflagraciones bélicas. Estar del lado de la justa causa de los pueblos y abogar por la eliminación de esos focos, es hoy una dirección también necesaria e importante de la lucha por la paz sólida en la Tierra. La posición de principio del partido en estas cuestiones es clara, pura y noble, y continuaremos manteniéndola

invariablemente.

Vemos bien la amenaza que las acciones aventureras y demenciales de las fuerzas agresivas del imperialismo crean hoy día para toda la humanidad y hablamos de ello a plena voz, llamando la atención de los pueblos de toda la Tierra sobre ese peligro. No necesitamos la superioridad militar, no tenemos la intención de dictar nuestra voluntad a otros. Pero no consentiremos romper el equilibrio militar alcanzado. Y que nadie tenga la más infima duda: también en adelante nos preocuparemos de reforzar la capacidad defensiva de nuestro país, de tener los medios suficientes con cuya ayuda puedan enfiarse las cabezas calenturientas de los belicosos aventureros. Eso, camaradas, es una premisa muy esencial para la salvaguardia de la paz.

Camaradas, a nosotros, comunistas soviéticos, nos alegra sinceramente el que en la lucha por el futuro de paz y el progreso de la humanidad marchamos hombro con hombro con millones de hermanos de clase, con los numerosos destacamentos del movimiento comunista y obrero mundial. Inmutablemente fieles al principio del internacionalismo proletario, con ardiente simpatía y profundo respeto vemos la lucha de nuestros camaradas extranjeros por los intereses y los derechos de los trabajadores y contemplamos nuestro deber en afianzar por todos los medios los lazos que nos ligan.

8 de marzo

Día internacional de la mujer



La mujer ha trabajado, sufrido y muerto, en todas las épocas, uncida al carro de la historia que la ha ignorado. A pesar de que el engranaje de esa historia se habría roto sin la presencia de la mujer, su contribución siempre ha sido silenciada, subestimada y discriminada. Pero como todos los oprimidos, la mujer empezó a tomar conciencia de su opresión y levantó la voz y la bandera de sus derechos. Sus luchas y conquistas van jalando su propia historia. Uno de estos jalones es la fecha del 8 de marzo.

Ciento veintinueve obreras de la fábrica de Cotton en New York murieron abrasadas en 1908 cuando se encerraron en huelga para exigir un salario equiparable al de sus compañeros de trabajo. El patrón las abrasó. De sus cenizas surgió una llama que cada día se hizo jornada reivindicativa para las mujeres trabajadoras del mundo entero a propuesta de Clara Zetkin, destacada líder del Movimiento Comunista Internacional y abanderada de los derechos de la mujer. Fue en la II Conferencia de Mujeres Socialista de Copenhague en 1910, donde se ratificó la propuesta de la Zetkin. Desde entonces, es el día de la Solidaridad Internacional de las Mujeres Trabajadoras de todos los países en lucha contra su doble opresión como mujeres y como trabajadoras.

La lucha de las trabajadoras por conquistar la igualdad en las condiciones de trabajo con sus compañeros en las sociedades capitalistas es larga y costosa, estando muy lejos aún de conseguirla. Porque, si bien en el plano formal los derechos de igualdad de las mujeres están en letra impresa en casi todas las Constituciones del mundo, la realidad es que, no sólo no hemos alcanzado esa igualdad, sino que, en ciertos aspectos, se va alejando. El paro se ceba en las mujeres. Ellas son las primeras despedidas. En nuestro país, tan sólo el 29 % de la población activa son mujeres, y representan nada menos que el 34 % de la lista de parados registrados. Seguimos discriminadas en los salarios, en la cualificación profesional, en el acceso a los puestos de responsabilidad...

Las afirmaciones reaccionarias

Ahí están esas leyes que todavía oprimen a la mujer. Las que nos niegan el derecho a una maternidad deseada mediante el aborto libre, y nos condenan así a la cárcel o a la muerte por abortos clandestinos. La educación, el acceso a la cultura, a puestos de responsabilidad en todos los estamentos de la sociedad, al descanso, al ocio; todo eso sigue vedado para las mujeres.

Diez millones de mujeres llamadas «amas de casa» viven

como «empleadas» en las paredes de su hogar realizando un trabajo gratuito, no reconocido socialmente, condenadas al aislamiento político-social, dependientes eternas del salario de otros.

Los «ideólogos» de las clases dominantes, para justificar la situación de marginación que sufrimos, continúan esgrimiendo los tópicos trasnochados de las «particulares características biológicas de la mujer» como legalización de su desigualdad.

Sin embargo, estas afirmaciones reaccionarias quedan desmontadas cuando las mujeres, en igualdad de condiciones, pueden desarrollar su intelecto: los frutos son los mismos que los del hombre. Está demostrada a través de la historia su capacidad de lucha y resistencia. Y ahí están las mujeres incorporadas como combatientes a las vanguardias en los procesos de liberación de todos los países que hoy luchan contra las dictaduras que los tiranizan.

El 8 de marzo es un día de lucha por la igualdad de la mujer en todo el entramado de las sociedades capitalistas que sólo en lo formal nos reconocen una parte de nuestros derechos.

Este día, en todas las ciudades del mundo oprimido, ondearán las banderas de las mujeres reclamando su dignidad de personas de primera categoría y no de segunda.

Juana Doña

Las perspectivas de la conferencia de Estocolmo

La conferencia de Estocolmo sobre el desarme en Europa ha comenzado sus sesiones con el telón de fondo de una situación idéntica a la que motivó la retirada de la Unión Soviética de la conferencia de Ginebra. Como elemento fundamental de desacuerdo, continúa el despliegue de los euromisiles según el calendario previsto, lo que cierra, de antemano, toda posibilidad de diálogo constructivo.

Las conversaciones mantenidas en los foros internacionales por ambos bloques durante el mandato de las tres últimas Administraciones norteamericanas, tuvieron el denominador común de basarse en los principios de paridad e igualdad, respetados por ambas partes. La actual Administración Reagan, representante de los sectores más reaccionarios del imperialismo, se ha impuesto la tarea de conseguir la supremacía militar para asestar un golpe definitivo a la Organización del Tratado de Varsovia. Al hacerlo, viola en la práctica los acuerdos previos con la Unión Soviética sobre limitación de armas estratégicas, los SALT I y II, al mismo tiempo que invalida las medidas expresadas en el Acta Final de Helsinki destinadas a fomentar la confianza mutua.

La nueva línea trazada por el imperialismo se materializa en el emplazamiento de los euromi-

siles sobre el que existen temores fundados de que se adelante su terminación hasta 1985, y no 1988 como esta anunciado; en la militarización del espacio, proceso en el cual ya se han dado los primeros pasos; en las conversaciones mantenidas con Austria y Suiza, países no alineados, para llegar a acuerdos de cooperación militar con la OTAN; en los intentos para reintegrar a Francia e incorporar a Japón al sistema militar de los países del Tratado Nortatlántico; en la aceleración de la carrera de armamentos convencionales para garantizar la seguridad y los intereses imperiales en los países dependientes con riesgo de triunfo de movimientos de liberación.

Tales hechos resumen la situación que la Administración Reagan intenta mantener para establecer las conversaciones sobre «posiciones de fuerza», cuestión inadmisibles para la Unión Soviética que ya se vio obligada a abandonar la conferencia de Ginebra por este motivo, abandono que se manipuló demagógicamente, responsabilizando a la URSS del fracaso de las conversaciones. La posición de esta última no deja ahora lugar a dudas sobre su firme voluntad de no ceder a las pretensiones imperialistas de romper el equilibrio militar.

Obligando ahora, por impe-

rativos de su campaña electoral, a manifestar unos deseos de paz que en modo alguno siente, Ronald Reagan adopta una actitud aparentemente dialogante, pero que no puede engañar a nadie pues no se traduce en propuestas reales de desarme. Las propuestas realizadas, encaminadas a un desarme unilateral de los países del Tratado de Varsovia, son de un carácter tan irreal que los mismos representantes de Washington saben de antemano que no van a ser aceptadas. Esa es precisamente su pretensión, hacer inviable el diálogo.

Por el contrario, todas las propuestas soviéticas en Estocolmo y en todos los foros internacionales traducen un deseo real de paz, de freno de la carrera armamentista y desarme efectivo que la Unión Soviética necesita perentoriamente para destinar ese excedente ahora invertido en la industria armamentística a otras tareas impuestas por las necesidades de desarrollo de la sociedad socialista.

Andrei Gromiko ha recordado recientemente que la propuesta de desarme total de ambos bloques realizada por la URSS, continúa en pie.

Además de esta propuesta, ha contraído públicamente el compromiso de no tener la iniciativa en el uso del arma nuclear y ha propuesto en Estocol-

mo que los países que posean armamento nuclear suscriban este compromiso, así como el de no utilizar unos contra otros armamentos convencionales. Varios países europeos occidentales han manifestado su intención de estudiar dichas propuestas, lo que evidencia que EE.UU. no cuenta con el apoyo incondicional de sus aliados a su actitud aventurera y peligrosa.

El hecho mismo de que el presidente norteamericano se haya visto obligado a un cambio en su lenguaje, a mostrar una actitud de búsqueda de la paz, ya es un hecho positivo, pues pone de manifiesto que la política de agresión y búsqueda de confrontaciones ha entrado en crisis. La táctica va más allá de una simple estratagema electoralista destinada a conseguir la reelección. Responde también a la necesidad de acallar el creciente movimiento pacifista en Norteamérica y, sobre todo en Europa Occidental, donde cada día más amplias capas de la población manifiestan su oposición a ser víctimas de un holocausto nuclear por la irresponsabilidad de gobiernos ajenos a sus intereses.

Pero sería lamentable que la Conferencia de Estocolmo fuera utilizada como cortina de humo que escondiera las actividades militaristas de Estados Unidos.

No puede descartarse la consecución de acuerdos sobre no aumento de gastos militares y creación de zonas desnuclearizadas en Europa, y otros acuerdos que contribuyeran a fomentar la confianza y la seguridad. Ya se ha dado un paso importante con la reanudación de las conversaciones sobre prohibición de armas químicas y bacteriológicas, interrumpidas desde 1980 en que los norteamericanos rompieron las negociaciones.

La URSS, que está por la prohibición de dichas armas, ha dado el paso de aceptar el control, por parte de las Naciones Unidas, en su propio territorio para la vigilancia del cumplimiento del posible convenio a que se llegue. Si este paso no encuentra una respuesta similar en Washington habrá servido una vez más de prueba de quienes son los que amenazan la paz.

En cualquier caso, si no se vuelve a la situación existente antes de la instalación de los misiles «Cruise» y «Pershing 2», las negociaciones sobre armamentos nucleares continuarán bloqueadas y la Conferencia de Estocolmo habrá servido, como tantas otras, para dar la apariencia de un diálogo inexistente. Habrá que esperar, entonces, hasta el próximo encuentro en Viena, en 1986, mientras crece la amenaza de guerra.

ESPERANZA FERNANDEZ

IV marcha a Torrejón: más que nunca

«EL REFERENDUM LO VAMOS A GANAR. FUERA OTAN Y BASES YA». Más de cincuenta mil personas caminaron los catorce kilómetros que unen Madrid y Torrejón tras estas dos consignas unitarias. La cuarta marcha a Torrejón fue un éxito. Un éxito de convocatoria, un éxito de ambiente y un éxito de coherencia política.



La cabeza de la IV Marcha a Torrejón. Rosa Coutinho y Vicente Peragón, representante de nuestro Partido, entre otros. En segunda fila, Pablo Iglesias, cuyo partido el PSOE, no se adhirió a la convocatoria.



Las organizaciones del P.C. de Madrid se volcaron en la Marcha.

tos de pancartas que portaban los manifestantes o que, colgadas de muros, árboles y puentes, flanqueaban la totalidad de los catorce kilómetros de marcha. Entre estas últimas, muchas eran de comité de empresa y secciones sindicales de las factorías colindantes que condenaban la política económica del gobierno y exigían la creación de puestos de trabajo.

El ambiente resultó, por otro lado, muy festivo. Jóvenes en bicicleta, niños correteando, manifestantes disfrazados o zancudos, charangas, orquestas dieron gran colorido a la marcha.

«Frente a la muerte que buscan todos los días los yanquis, tío, yo me pongo los colores de la vida», comentó a Nuevo Rumbo una chica muy joven disfrazada de arco iris mientras repartía caramelos blandos entre los de alrededor.

La participación del Partido Comunista fue destacadísima. La comitiva de nuestro Partido, con pancartas de todos los distritos de la capital y de los principales pueblos de la región, fue la mayor de la manifestación. En cabeza, sosteniendo una pancarta que rezaba «FUERA MANOS YANKIS DE ESPAÑA. OTAN NO. BASES FUERA», figuraban el Secretario General del Partido, Ignacio Gallego, Pepa Flores y diversos miembros de los comités de dirección y de los de Madrid. En segunda fila, una furgoneta llevaba tres inmensas pancartas de Carabanchel. Al final del acto, ya en la Plaza de Torrejón, Ignacio Gallego llamó, en unas breves palabras, a continuar la lucha por la Paz, la gran tarea, junto a la lucha frente a la crisis, que ha de afrontar en los próximos meses nuestro Partido.

La IV Marcha a Torrejón ha sido la más concurrida de las celebradas hasta ahora. Las asociaciones y colectivos por la PAZ, los partidos de la izquierda, los comités anti-Otan, los grupos ecologistas, asociaciones vecinales, feministas, juveniles, etc., se manifestaron el pasado domingo 19, de diez y media a tres de la tarde, de Canillejas a Torrejón de Ardoz, sede de una de las bases norteamericanas en España.

Personalidades independientes como el ex-comandante Otero, o el «almirante rojo» Rosa Coutinho o algún destacado miembro del PSOE, partido obviamente no convocante, como Pablo Castellanos, compartieron la cabeza de la marcha con los representantes de los Partidos y Colectivos organizadores. Un simulacro de ataque nuclear y un comunicado unitario leído por el

ex-comandante Luis Otero fueron el broche, ya en la plaza del Ayuntamiento de Torrejón, de una Marcha que recordaba una vez más la oposición popular, continua y unánimemente demostrada por cuantas encuestas, actos y convocatorias se hacen al respecto, de los Pueblos de España a nuestra permanencia en la OTAN y a la permanencia de las bases militares imperialistas en nuestro suelo.

«OTAN no, Bases Fuera», «fuera de Granada, fuera de Argentina, fuera los Yanquis de América Latina», «Nicaragua, vencerá», y todo tipo de calificativos a Ronald Reagan fueron las consignas más coreadas por los manifestantes. La repulsa a la política llevada a cabo por el Gobierno de Felipe González y a la demente espiral belicista de los Estados Unidos eran los temas más repetidos en los cien-



El Secretario General de nuestro Partido, Ignacio Gallego, la actriz Pepa Flores y el abogado Diego Carrasco, entre otros, portando la pancarta del P.C.